



COLEGIO DE HUMANIDADES y CIENCIAS SOCIALES

LICENCIATURA EN FILOSOFÍA E HISTORIA DE LAS IDEAS

**Estrategia didáctica basada en la vinculación entre filosofía para
niños y derechos de los animales**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN FILOSOFÍA E HISTORIA DE LAS IDEAS

PRESENTA:

ALEJANDRA PADILLA GARCÍA

DIRECTOR

DR. LEONEL TOLEDO MARÍN

Ciudad de México, mayo de 2023.

SISTEMA BIBLIOTECARIO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LA CIUDAD DE MÉXICO COORDINACIÓN ACADÉMICA

RESTRICCIONES DE USO PARA LAS TESIS DIGITALES

DERECHOS RESERVADOS ©

La presente obra y cada uno de sus elementos está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor; por la Ley de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, así como lo dispuesto por el Estatuto General Orgánico de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México; del mismo modo por lo establecido en el Acuerdo por el cual se aprueba la Norma mediante la que se Modifican, Adicionan y Derogan Diversas Disposiciones del Estatuto Orgánico de la Universidad de la Ciudad de México, aprobado por el Consejo de Gobierno el 29 de enero de 2002, con el objeto de definir las atribuciones de las diferentes unidades que forman la estructura de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México como organismo público autónomo y lo establecido en el Reglamento de Titulación de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Por lo que el uso de su contenido, así como cada una de las partes que lo integran y que están bajo la tutela de la Ley Federal de Derecho de Autor, obliga a quien haga uso de la presente obra a considerar que solo lo realizará si es para fines educativos, académicos, de investigación o informativos y se compromete a citar esta fuente, así como a su autor ó autores. Por lo tanto, queda prohibida su reproducción total o parcial y cualquier uso diferente a los ya mencionados, los cuales serán reclamados por el titular de los derechos y sancionados conforme a la legislación aplicable.

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	1
INTRODUCCIÓN.....	2
CAPÍTULO I. FILOSOFÍA PARA NIÑOS BASADA EN MATHEW LIPMAN	7
1.1 <i>La filosofía en el aula</i> de Mathew Lipman.....	7
1.1.1 La filosofía en la educación según Lipman: ¿Cómo educar a los educadores según Lipman?.....	7
1.2 Leer para encontrar significados según Lipman.....	11
1.3 El razonamiento como habilidad primordial según Lipman.....	11
1.4 El pensamiento crítico en las niñas y niños.....	14
1.5 Pensamiento creativo y pensamiento cuidadoso	16
2. Kio y Gus.....	17
2.1 Kio y su interés por los animales.....	17
2.2 Gus y la curiosidad por la verdad.....	19
Recapitulación.....	21

CAPÍTULO II. LOS DERECHOS DE LOS ANIMALES. TOM REGAN

2.1 Conciencia animal.....	23
2.1.1 Regan y los Derechos de los animales.....	23
2.1.1.1 Conciencia animal y lenguaje.....	23
2.1.1.2 Regan, la teoría evolucionista y la conciencia.....	26
2.1.1.3 Bienestar animal, sufrimiento y consciencia.....	30
2.1.1.4 Bienestar animal.....	32
2.3 Enfoque del deber directo.....	32
2.3.1 El enfoque de la crueldad y la bondad según Regan.....	33
2.3.1.1 La crueldad hacia los animales según Regan.....	33
2.3.1.2 La crueldad como comportamiento activo y pasivo.....	33
2.3.1. La bondad según Regan.....	34
2.4 Recapitulación.....	35

CAPÍTULO III. ZENPANTLI Y LOS ANIMALES 37

CAPÍTULO IV. Justificación teórica de “Zenpantli y los animales”	64
4.2 Episodios y objetivos del cuento.....	75
4.3 Recapitulación.....	77
CAPÍTULO V. RECEPCIÓN DEL CUENTO EN ALGUNOS NIÑOS DE 6-12 AÑOS.....	79
5.1 Entrevista a Sujeto 1 (niña).....	79
5.2 Análisis de las respuestas del sujeto 1.....	81
5.3 Entrevista a Sujeto 2 (niña): 12 años.....	83
5.4 Análisis a las respuestas del sujeto 2.....	86
5.5 Entrevista a Sujeto 3 (niño): 11 años.....	88
5.6 Análisis a las respuestas del sujeto 3.....	90
5.6 Entrevista a Sujeto 4 (niña): 9 años.....	88
5.7 Análisis a las respuestas del sujeto 4.....	91
5.9 Entrevista a sujeto Sujeto 5 (niña): 12 años.....	94
6.1 Análisis generales de las respuestas de los niños y niñas entrevistados...	98

CONCLUSIÓN..... 100

BIBLIOGRAFÍA..... 105

AGRADECIMIENTOS

Al culminar con una etapa maravillosa de mi vida, quiero agradecer con todo mi cariño a Dios, a mis padres, mi hermana, mis tías, mi novio y claro a mi director de tesis: el Dr. Leonel Toledo Marín. Ellos que siempre creyeron en mí y que caminaron junto conmigo. A mi director de tesis: gracias por su paciencia y dedicación; gracias porque sin ustedes nada de esto hubiera sido posible. También quiero agradecer a la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, a esa casa de estudios que me abrió las puertas para poder emprender una gran aventura. De la misma manera agradezco a la Lic. Isabel E. Gutiérrez López Olivera por sus consejos, paciencia y compartir su tiempo para poder emprender esta búsqueda.

Asimismo, quiero agradecer a los sinodales: La Dra. Zuélika Martínez Jiménez Pretelini, a la Mtra. Patricia Díaz Herrera, y al Mtro. Ricardo Laviada Cáceres por aceptar leer esta tesis y por sus valiosos consejos y motivaciones. También, agradezco a los niños que participaron escuchando mi cuento para poder realizar esta tesis.

Por último y no menos importante agradezco a mis bellas mascotas que aunque ellos nunca leerán esto pero fueron y son lo mejor de mi vida y mi mayor motivación.

INTRODUCCIÓN

Esta tesis tratará de desarrollar una vinculación filosófica entre filosofía para niños y los derechos de los animales, con el objetivo de elaborar una estrategia inspirada en algunos elementos de Filosofía para Niños y derechos de los animales, por ejemplo: *Kio y Gus*. Esta es una novela de Matthew Lipman que habla acerca de la curiosidad de los niños, su imaginación y de cómo los infantes respetan y toman en cuenta a los animales. Del mismo modo, otro de los elementos que se tomarán en cuenta son: la promoción del diálogo en el aula y el reflexionar o filosofar de los infantes. Esto con el objetivo de crear un material didáctico: un “cuento” para que, a partir de él, se formulen algunas preguntas a las niñas y niños. Con ello, posteriormente, se pueden crear nuevos cuestionamientos para planes de discusión posteriores.¹

Es importante decir que el cuento que presentaré en el cap. III se puede adaptar según la edad de los infantes a quienes se presente, ya sea hacerlo más breve al momento de leerlo o representarlo, o cambiar algunas palabras. Posteriormente, es ideal realizar preguntas que les interesen a las y los niños, con el fin de discutir con ellos sus valoraciones, intereses y promover su consideración a los derechos de los animales, y su cuidado a ellos.

En el primer capítulo intentaré analizar la teoría de Mathew Lipman con base en sus argumentos sobre la filosofía para niños, esto para que los infantes no solamente se sienten en sus aulas a recibir toda la información que les diga el docente, sino que también puedan crear una comunidad reflexiva, que permita que el profesor y el estudiante realicen debates sobre el tema y puedan crear aulas con personas reflexivas. Asimismo, con ayuda de escritos de Matthew Lipman, abordaré los métodos que utilizan los docentes en las escuelas.

¹ Esta perspectiva se ha aclarado gracias a las puntuales observaciones de la Mtra. Patricia Díaz Herrera.

Así, en el capítulo I responderé a las siguientes preguntas:

1.1 ¿Por qué es importante y para qué sirve el pensamiento crítico en los infantes?

2.2 ¿El potencial del cuento sirve como herramienta pedagógica y apoya el desarrollo del pensamiento crítico en los niños?

Usaré algunas de las propuestas de Lipman en las cuales analizaré métodos didácticos que el autor propone para que los docentes enseñen a los infantes a pensar por sí mismos. Esta didáctica consiste en que los alumnos den su opinión, sean escuchados y tomados en cuenta. El profesor deberá crear un método didáctico para poder transmitir sus conocimientos de manera adecuada para los infantes. También es importante señalar que Lipman es uno de los más destacados exponentes de la filosofía para niños, ya que incita a que las niñas y niños piensen críticamente.

Además, intentaré plasmar algunos de los argumentos de Tom Regan y los pensamientos de otros autores que él ha investigado. Por ejemplo, Regan indaga a otros autores que hicieron experimentos con primates, para poder entender si la consciencia está ligada con el lenguaje o no.

En el segundo capítulo tengo como propósito responder las siguientes preguntas:

1.1 ¿Qué importancia tiene la consciencia en un animal como fundamento para ser considerado sujeto de derecho?

2.1 ¿Qué es el bienestar animal y qué elementos son fundamentales para comprenderlo?

Para hacerlo investigaré acerca del filósofo Tom Regan y su escrito *En defensa de los derechos de los animales*. En este capítulo se analizarán conceptos que Regan aborda, los cuales resultan fundamentales para desarrollar en los infantes un genuino interés en el tema del respeto a los animales, tales conceptos como bondad, crueldad pasiva y activa, serán clave también para

la creación del cuento. Otro concepto que se revisará, será el de la conciencia animal, Regan utiliza diferentes estudios realizados por otros autores para confirmar que la conciencia de los animales en cierta medida es similar a la de las niñas y niños, y con esto observaremos que Regan defenderá y estudiará los derechos de los animales

Del mismo modo, en este capítulo pretendo investigar sobre el debate de si los animales tienen consciencia o no, o si la consciencia y la evolución están ligadas. Asimismo, me gustaría investigar cómo están relacionadas las leyes de los derechos de los animales con los escritos de algunos filósofos. También indagaré las definiciones acerca de la crueldad y la bondad en los humanos.

En el tercer capítulo intentaré crear un cuento para infantes de 7 a 12 años de edad, con el propósito de vincular la filosofía para niños y los derechos de los animales. He decidido crear un cuento, ya que como veremos más adelante, Lipman considera que hay que utilizar materiales didácticos para que los infantes entiendan de una mejor manera lo que estudian. Es por esto que tomaré de Lipman esta idea, y como a mi me gustaría que las niñas y niños entiendan lo mejor posible los derechos de los animales y la filosofía para niños, el cuento resulta una herramienta óptima. El cuento que pretendo realizar está basado en hechos reales y fantásticos, es decir, se escribirán cosas de ciencia ficción que también serán acerca de los animales. También me gustaría tomar en cuenta algunas culturas prehispánicas, tradiciones del Día de muertos. En el apartado que está basado en hechos reales, quiero escribir algunos de los argumentos del filósofo Tom Regan para que, por medio de algún personaje, los narre con palabras aptas para los infantes. De igual manera, otros hechos reales que pretendo incluir son algunos casos de maltrato animal de algunas especies, como son, cerdos, pollos, orangutanes, patos, gallinas, perros, gatos entre otros.

El capítulo III, tiene como propósito hacer un cuento para niños de 7 a 12 años de edad, con el objetivo de vincular la filosofía para niños y los derechos de los animales. Después del cuento, pretendo realizar entrevistas a niñas y niños de 7 a 12 años para saber si el cuento les agradó y cuál es su opinión.

El capítulo IV consiste en explicar el capítulo III, para así entender los hechos más relevantes e importantes de este. El capítulo V, tiene como objetivo realizar algunas preguntas a las niñas y niños de 7 a 12 años de edad para saber su opinión acerca del cuento (capítulo III).

El capítulo IV tendrá como propósito analizar los temas más significativos que serán necesarios para comprender con más detalle los elementos que conforman el cuento como son los personajes. El propósito de cada uno y el contexto en el que se desarrollará dicho material (cuento) se utilizará como un material didáctico que despierte el interés sobre el tema en los lectores, al mismo tiempo dará las pautas para entender la manera en que se correlacionan los derechos de los animales y la filosofía para niños.

En este capítulo quiero lograr un pensamiento crítico en los infantes, que tengan la oportunidad de leer este capítulo, su objetivo es saber si se logró la expectativa que se tiene del cuento y el impacto social, ya que quiero crear consciencia en los infantes que los escuchen o, en su caso, que lo puedan leer. Asimismo, me gustaría explicar a cada uno de los personajes para que los lectores puedan saber el porqué de cada diálogo y de cada escena. Del mismo modo, quiero justificar el porqué de cada escena con sustentos teóricos, esto con ayuda del capítulo I y II. Cada uno de los personajes será descrito en su manera emocional y sentimental, así como la educación de cada uno y sus aptitudes.

En el capítulo V pretendo entrevistar a niñas y niños de 7 a 12 años de edad, primero quiero leerles el cuento que escribiré (capítulo III), y para saber qué reacciones tiene cada uno de ellos. Las entrevistas se realizarán a cada uno de los niños que escuchen el cuento; después de narrarlo, pretendo escribir algunas preguntas y que las respondan. Asimismo, haré estas entrevistas para saber la opinión en general del cuento, si es muy extenso o muy corto, si es adecuado para los infantes de esa edad, y si les gusta su contenido en especial y creativo. También necesito saber si los padres de familia están de acuerdo, primeramente en dejar que sus hijos escuchen el cuento y cuál es su interés porque sus hijos conozcan más sobre los derechos de los animales. En esta tesis se pretende cumplir con el objetivo de hacer una investigación de filosofía para niños (ideas que vendrán en el capítulo I), y en el capítulo II, los derechos de los animales, creando en los infantes reflexiones acerca de los derechos de los animales. Además, es importante proponer a la vez una estrategia didáctica para así poder hacer una vinculación de estos dos.

CAPÍTULO I

Filosofía para niños basada en Matthew Lipman

El objetivo de este capítulo es responder a las siguientes preguntas:

1.1 ¿Por qué es importante y para qué sirve el pensamiento crítico en los infantes?

2.2 ¿El potencial del cuento sirve como herramienta pedagógica y apoya el desarrollo del pensamiento crítico en los niños?

Para contestarlas, vamos a exponer tres obras importantes de la filosofía para niños según M. Lipman. Éstas nos darán algunos elementos de apoyo para entender el razonamiento crítico en los infantes y adultos con los cuales construiremos un cuento en el cap. III. Estos elementos son:

1.1) *La filosofía en el aula*, 1.2) *Kio y Gus*, 1.3) *En busca del sentido*.

1.1 *La filosofía en el aula* de Mathew Lipman

En este apartado expondré algunos elementos a los que Lipman y otros autores recurren para el desarrollo del pensamiento crítico de los infantes; estos pensadores se oponen a las teorías que suponen que dicho pensamiento no es una característica de los niños. El objetivo de esta sección es reivindicar el papel social que desempeñan y pueden desempeñar las niñas y niños como críticos de la realidad y agentes transformadores dentro de ella.

1.1.1 La filosofía en la educación según Lipman: ¿Cómo educar a los educadores según Lipman?

Según Lipman (1980), para educar a los educadores no basta con que el educador sepa sobre la asignatura que imparte, sino que debe saber cómo impartirla: “Ha habido demasiados profesores

que han conocido sus materias, pero han sido profesores demasiado incompetentes para que podamos creer que la conocían” (p. 49): Didáctica en tanto recurra a las nuevas herramientas de aprendizaje-enseñanza de la pedagogía; *significativa*, porque debe retomar y valorar los conocimientos previos que los alumnos poseen y desde los cuales pueden procesar, entender y relacionar los contenidos expuestos dentro del aula.

Lipman enfatiza el uso de distintas metodologías según el nivel educativo, donde los profesores sepan pensar por sí mismos y, al mismo tiempo, sean capaces de fomentar el pensamiento individual de sus educandos (p. 49). Señala, además, la necesidad de un interés auténtico hacia la enseñanza, donde se recurra a herramientas lúdicas que fomenten la reflexión (p. 46).

El filósofo quiere que los educadores hagan de los educandos niñas y niños reflexivos y razonables, propone crear comunidades educativas en donde lo filosófico exista en todas las aulas (p. 49). Las niñas y niños son capaces de reflexionar sobre su entorno y el contenido que reciben en el aula; la capacidad reflexiva de los educandos significa que no son sujetos pasivos que solo se sientan en sus pupitres y reciben información, sino que ellos mismos, al aprender, generan nuevos conocimientos desde lo que saben, con lo que están aprendiendo, conocimiento que solo cada una de ellas y ellos puede lograr. Una forma de fomentar esta reflexión es abandonar el habitual método de enseñanza basado en la mera memorización y la evolución por medio de exámenes cuyo único objetivo es el de confirmar si el alumno recuerda, o no, la respuesta a una pregunta concreta.

Es esta misma capacidad reflexiva de los educandos lo que el educador debe fomentar porque, por medio de ello, se están generando ciudadanos capaces de discriminar la información

que reciben, de pensar su realidad y reconocer aquellos aspectos que pueden ser cambiados o que deben ser confrontados. Los estudiantes que reflexionan lo que aprenden, reflexionan, de igual manera, sobre lo que saben y lo que los rodea, permitiéndose así espacios para el mejoramiento de su contexto.

Lipman (1980) propone que en todas las aulas se asuma la filosofía como una asignatura, desde el nivel básico hasta nivel secundaria, agregando a esto un curso de filosofía para niños. Esto significa que "Si la filosofía está encontrando ahora un lugar respetado en las escuelas primarias y secundarias, es porque algunos sagaces educadores han descubierto que los niños disfrutan con ella, y que con eso contribuye significativamente a la mejora de su educación, incluso en el área de las habilidades básicas , como la lectura y las matemáticas." (Lipman, 1980, p.21).

Es importante la retroalimentación entre educador y educando, por ende, la filosofía es un fiel vínculo entre maestro y estudiante, para que los infantes no solo reciban la información del educador sino que, también, haya retroalimentación que ponga a pensar al docente y al alumno para poder tener aulas con pensamiento crítico. Él considera que la filosofía alienta la inteligencia, la reflexión y pensamiento crítico tanto de niños como profesores, haciendo que juntos puedan hacer una alianza para construir un espacio de pensamiento crítico dentro de las aulas, donde se piense lo que se aprende y donde se discutan las distintas problemáticas que como miembros de una misma sociedad confrontan (p. 84).

Lipman no está de acuerdo en que los niños deban conformarse con lo que los profesores dicen. Se debe considerar la opinión de los infantes y atender debidamente las preguntas que ellos tienen: "Los profesores que insisten en que los niños deben atenerse a los hechos deberían estar dispuestos a entrar en discusión cuando una niña les pregunta pero ¿qué es un hecho?"(p.

85). Cada que un infante se plantea una pregunta o cuestiona al docente, está planteando cuestiones pedagógicas (p.85), pues enseña al docente a enseñar, argumentar y a proceder en la enseñanza.

Aunado a esto, considero que Lipman estaría de acuerdo con lo siguiente: ya que el diálogo entre los docentes y los educandos es muy importante, para que los estudiantes no se queden sólo con lo que afirma el profesor. Éste debe incitar el debate dentro del aula, esperando que dicho debate confirme justamente aquello que quiere demostrar o que permite a los alumnos pensar sobre aquel contenido expuesto. Martínez, M. et al. (2013) en el artículo *¿Cómo enseñan los buenos docentes? Fundamentos y valores*, señala el reto que puede dignificar el diálogo entre los docentes y los estudiantes, en tanto que estos últimos cuestionan a los docentes, hacen debates, dan su opinión, toman la palabra y dan su punto de vista.

Este diálogo debe ser aprovechado por el docente para identificar al educando, a través de sus dudas, capacidades, habilidades, etc. y guiarlo según sus necesidades; en esta postura, el docente se presenta como un *desafiador*: Concretamente, es reconocer la importancia que implica ser docente, así como la relevancia que dicha labor desempeña en la sociedad, por lo que este debe ser capaz de cumplir con los requerimientos y contar con las herramientas que su trabajo exige.

En general, el docente debe aprovechar todas las herramientas fundamentales con las que dispone: el diálogo, la lectura, los exámenes; pero debe aprovecharlas de tal manera que el docente sea capaz de reconocer e identificar las habilidades, capacidades y áreas de oportunidades de sus alumnos.

1.2 Leer para encontrar significados según Lipman

¿Cómo leer para encontrar significados según Lipman? Según este filósofo (1980), los infantes que no saben leer o tienen problemas de lectura, tendrán o tienen dificultades para pensar: “Se cree que mejorar el modo de leer de esos niños, mejorará probablemente su manera de pensar.” (p. 69). Lipman afirma que, entonces, el pensamiento y la lectura son diferentes caras de una misma moneda, caras que deben ser atendidas en tanto que permitan el desarrollo y progreso del alumno.

Un ejemplo de la relación entre el pensamiento y la lectura es la formación que aún en nuestros días predomina, la cual se encuentra estrechamente vinculada con la lectura, siendo ésta la herramienta por antonomasia de los docentes. Para los estudiantes de universidad, por citar un ejemplo, es poco común tener una clase que no se halle correlacionada con algún texto que, antes o después, se trabajará de forma paralela para llevar el curso. Sin embargo, cabe preguntarse, “¿qué motivaciones tenemos para leer?” y, atendiendo nuestro asunto, “¿qué motivaciones tienen los más pequeños para encaminarse al mundo de la lectura?” (Partido, M., 2003).

Es justamente la filosofía una de las disciplinas que se plantea la pregunta sobre el qué nos puede motivar a leer, el por qué leemos. Lipman (1980), propone que leemos para adquirir nuevas experiencias. Si un libro no nos significa nada, será fácilmente abandonado; en el caso de los infantes, la situación será la misma que con los adultos (p.70). Por lo tanto, Lipman argumenta que los infantes desarrollan interés por la lectura según las preocupaciones o necesidades de su vida cotidiana (p.70). De hecho, el autor expone que si las niñas y niños tienen problemas en casa con sus hermanos, los libros con los que más se identifiquen será a los que más recurra (p. 70).

No se trata solo de aprender palabras y pronunciarlas, sino de aprender los significados de éstas, sus oraciones y frases. Para que un infante sea capaz de entender, de dotar de sentido y entender el significado de una palabra, debe ser capaz de *inferirla*: “La inferencia consiste en razonar, a partir de lo que está dado literalmente, lo que está sugerido o implícito” (p. 70). Por consiguiente, para él, todo el tiempo estamos haciendo inferencias, por ejemplo, si escuchas un maullido lo relacionas con un gato, o si escuchas una pelota la relacionas con un niño jugando (p. 71). Podemos decir que las palabras y su significado, las inferencias que hacemos y nuestra capacidad para identificar el sentido de la oración (por ej., si la oración es literal o metafórica), corresponden al proceso de razonamiento y de aprendizaje desde el cual nos relacionamos y movemos en el mundo. Pensar y leer son herramientas con las cuales el educando debe cultivar su propio razonamiento crítico; y ambas herramientas encuentran su apoyo en el diálogo, tema que abordaremos a continuación.

1.3 El razonamiento como habilidad primordial según Lipman

Para Lipman (1980), el lenguaje y el pensamiento están relacionados. Él sostiene que aprender a hablar, aprender a pensar y aprender a razonar también están vinculados con el lenguaje. Considera que gran parte de cómo razonan los infantes depende de cómo aprenden hablar (p. 71).

Lipman afirma que la realidad que tiene cada persona no suele ser muy clara y esto repercute para entender entre un buen pensamiento y uno no tan bueno: "A menudo asumimos que el pensamiento es algo privado e interior, también tendemos a verlo como algo misterioso y frustrante. En esas circunstancias, la gente es incapaz de aplicar criterios que les permitirían distinguir entre un pensamiento mejor y otro peor porque su misma realidad no es algo que

tengan claro" (Lipman, 1980, p. 77). Al parecer la falta de claridad es, según Lipman, un obstáculo a la hora de elegir entre tal o cual cosa; por lo menos en este sentido, la falta de claridad es atribuida directamente al pensamiento que, comúnmente, se presenta oscuramente como algo poco accesible. Sin embargo, reflexionar sobre el pensamiento es una forma en la que podemos dispersar las sombras y, por fortuna, no es algo que tengamos que hacer forzosamente a solas.

Para esto, Lipman (1980, p. 77) señala que cuando surge un diálogo, éste se caracteriza por la reflexión, la concentración, el saber escuchar y considerar lo que las otras personas dicen, entre otros aspectos. Para el autor, hay que interiorizar el diálogo, es decir, reproducir o repetir pensamientos que acabamos de escuchar, tener una conversación en nuestro interior y darnos una respuesta a nosotros mismos: "Cuando interiorizamos el diálogo, no sólo reproducimos los pensamientos que acabamos de escuchar a los otros que participan en el diálogo, sino también respondemos en nuestro interior esas opiniones" (Lipman, 1980, p. 77). Es decir, por medio del diálogo consideramos los pensamientos de los demás y los nuestros, pues en ese intercambio explayamos algo tan personal como nuestras ideas e inquietudes: el diálogo es una herramienta poderosa, gracias a la cual somos quienes somos.

Otros autores que hablan sobre la importancia del diálogo y su función son Sánchez y Chirino (2011); ellos señalan que el pensamiento crítico en el diálogo es fundamental en el desarrollo del infante. Los autores enfatizan que en América Latina se pretende concientizar a los jóvenes y niños de las problemáticas a las que se enfrentan, por esto propone que, a través del diálogo y por medio de la filosofía para niños, ellos sean capaces de desarrollar distintas soluciones y maneras de actuar para superarlas (p. 252).

Ellos afirman que el diálogo obedece al entendimiento, a todas esas preguntas e inquietudes que nos hacen crear conciencia desde niños, por ejemplo, los peligros que hay en la sociedad. Es por esto que la escritora señala que el diálogo es base fundamental para una sociedad digna (pp. 253-254). Pero de igual manera, el diálogo, así como las manifestaciones orales a través de las cuales comunicamos nuestras ideas e inquietudes, se da de diferentes formas, siendo el cuento una de ellas y una a la que nosotros recurrimos para fomentar el pensamiento crítico y la reflexión de los infantes. Será, pues, el cuento, el medio por el cual transmitamos nuestros objetivos: por medio de una historia breve, con elementos fantásticos y con aspectos con los cuales el lector se pueda identificar buscaremos que los estudiantes reflexionen su realidad.

1.4 El pensamiento crítico en las niñas y niños

Iniciaremos caracterizando el pensamiento crítico. Para esto nos apoyaremos de la definición que Paul, R., y Scriven M., ofrecen (1992, p. 39):

[El pensamiento crítico] —nos dicen— es el proceso intelectualmente disciplinado de forma activa y hábil conceptualización, aplicar, analizar, sintetizar y/o evaluar información recopilada o generada por observación, experiencia, reflexión, razonamiento o comunicación, como una guía hacia la creencia y la acción.

Según esto, podemos decir que con el pensamiento crítico canalizamos y actuamos utilizando nuestras experiencias previas. De igual forma, el pensamiento crítico aprovecha la información que recopilamos por medio del diálogo y podemos desarrollar nuestro pensamiento crítico a través de este; así como también lo hacemos resolviendo problemas como en el caso de alguna asignatura.

En general, los problemas que enfrentamos se pueden resolver por medio del análisis. En el caso de los alumnos, las niñas, niños y jóvenes, los problemas a los que se enfrentan son solucionados analizándolos desde las preguntas en clase, los ejemplos expuestos por los profesores y, en general, con los conocimientos previos, ya sean adquiridos en la escuela, dentro del aula, o fuera de ella (Creamer, M., 2011, 2013).

Desarrollar el pensamiento crítico es fundamental para que los más pequeños puedan enfrentar los retos que la vida les depara y, al mismo tiempo, para que ellos puedan mejorar el entorno que los rodea. El papel principal del docente, como remarca Creamer, M., (2013, p. 13), es principalmente este: fomentar y desarrollar los *estándares* intelectuales. Durante este desarrollo, el estudiante puede opinar, cuestionar y apoyarse en el conocimiento del docente para poder resolver los problemas. Esto le ayudará para que, después, sea capaz de resolver sus problemas individualmente de manera efectiva.

Parte importante del pensamiento crítico del infante consiste en estimular su duda. Los niños pueden ser catalogados como *filósofos naturales*, como refiere Monserrat Creamer Guillén (2009), pues siempre quiere saber el porqué de las cosas. Además, Creamer piensa que los adultos llegamos a truncar esta parte del cuestionamiento de los infantes debido a que limitamos sus cuestionamientos y les decimos qué hacer y qué pensar. Asimismo, otro autor que aborda esta misma idea sobre el pensamiento crítico es Tlali Balam Hernández Ramírez (2019). Dicho autor afirma que la importancia del pensamiento crítico en el estudiante es una "construcción personal."

Según Hernández (2019, p. 5), el adulto no tiene que apoderarse de la voz del estudiante y ponerse en la forma egoísta creyendo que el infante no sabe pensar. Para él (2019, p. 2), el pensamiento crítico tiene parte fundamental en la historia, pues el constante cambio de nuestro

medio, del clima, y de aquellas cosas con las que convivimos ha requerido del análisis reconocimiento de patrones para poder sobrevivir. Crear mentes libres, como nos dice el autor, nos permite que las nuevas generaciones conozcan nuevas formas de enfrentar los problemas, incluso reconocer aspectos cotidianos que antes pasaban desapercibidos.

Podemos unir a lo anterior la idea del constante cambio, aquello que Heráclito decía: “No podrás bañarte dos veces en el mismo río pues otras son ya las aguas que forman su corriente” (Platón. *Crátilo* 402a). Para dar una caracterización más de pensamiento crítico, Olga Sara Lamelo Ríos (2015) aborda que, si bien todos desarrollamos procesos de pensamiento, muchos de esos procesos son parciales o desinformados; sin embargo, el desarrollo de las sociedades y la calidad de vida de los ciudadanos depende “de la calidad de los pensamientos que producimos” (p. 10).

1.5 Pensamiento creativo y el pensamiento cuidadoso

Para Lipman (2016) el pensamiento creativo y el pensamiento cuidadoso son muy importantes. El pensamiento creativo y cuidadoso tienen una relación persistente: la persona con pensamiento cuidadoso realizará actividades más exactas y mejores (p.52). Entre ellas existe una relación positiva; Lipman nos pone el ejemplo de las cartas de Van Gogh a su hermano, pues si él no hubiera tenido pensamiento cuidadoso no hubiese realizado cartas tan maravillosas. Este ejemplo se menciona de forma un poco más general, en cambio, el ejemplo más específico con relación a la educación es el siguiente: un estudiante que es creativo pintará un dibujo de alguna persona o de la naturaleza, sin embargo, una persona cuidadosa la iluminará con más colores y detalles y quedará más bella (p.52).

Otra autora que nos habla de pensamiento cuidadoso es Irene de Puig (2018), ella refiere que “el pensamiento cuidadoso es un pensamiento apreciativo, activo, afectivo y empático” (p.3), y explica como primer punto el pensamiento apreciativo, el cual respeta las opiniones de los demás, las evalúa, y las apoya. Como segunda definición está el pensamiento activo, que está en acción y en movimiento, es decir, constantemente se encuentra en una batalla constante peleando por lo que desea. El pensamiento afectivo, como la palabra lo dice quiere, cuida y protege, y por último el pensamiento empático: este tiene en cuenta siempre los sentimientos, comprende, quiere y no está compitiendo, al contrario, desea hacer equipo (p.3).

2. Kio y Gus

Esta es una novela de Matthew Lipman, (2011) que revela el asombro que tienen los niños sobre el mundo. Kio y Gus son unos niños que buscan respuestas a muchas preguntas que se hacen sobre su realidad, sobre el mundo. Toda esta aventura está basada en una granja, aquí comienza una vinculación entre la filosofía para niños y los animales.

2.1 Kio y su interés por los animales

Kio es un niño muy curioso que todo el tiempo se pregunta el por qué de las cosas; le encantan las historias, en especial las que tengan que ver con animales (Lipman, 2011). Lipman (2011) también nos habla de Agustina o, como le gusta que le llamen, Agus, es una niña muy curiosa que le encanta divertirse imitando los actos de Kio y de algunos animales (p.7).

Kio, nos dice Lipman (2011), tiene como pasatiempo favorito estar en la granja de sus abuelos con su gato llamado Rorro. Kio tiene un gran interés por las historias de su abuelo Arturo Prat, quien de joven fue marinero, por esta razón, Kio le pide que le cuente sus aventuras.

Sin embargo, el abuelo no es entusiasta de contar sus vivencias, él relata brevemente su pasado como navegante, habla sobre cuando veía el mar y observaba leones a la distancia que jugaban en la selva como si fueran unos gatitos. Kio rápidamente compara a su gato Rorro con los leones y anhela que su gato se divierta como esos depredadores (p.8).

Su abuelo, manda a dormir a Kio, quien se encuentra fascinado por la historia que le acaban de contar, la cual consigue —de manera indirecta— que el pequeño comience a integrar a su mascota como parte de su entorno, por lo que le pide a su abuelo que se despidiera de su gato (Lipman, 2011). El abuelo se niega a despedirse de Rorro, sin embargo, la abuela de Kio accede, pues comprende el cariño que él le tiene, así que se despide dándole un beso de buenas noches al gato (p.9).

En el cuento de Lipman (2011), podemos observar cómo el niño tiene mucha imaginación y ganas de descubrir el mundo en general, pero en particular el mundo animal. Su imaginación nace de la admiración por los relatos de su abuelo, sin embargo, al ser un hombre mayor, su abuelo no fomenta la imaginación de su nieto ni busca que sus historias tengan alguna finalidad como encaminar a la reflexión en su nieto.

Es la imaginación un factor importante en la formación del ser humano, pues nos permite abordar la realidad desde distintas posibilidades, buscar explicación a hechos que aún no suceden o plantearnos metas en futuros distantes; sin la imaginación quedaríamos varados en un perpetuo presente, sin ver más allá de lo que se nos presenta; por suerte, contamos con una etapa completamente destinada a la interacción entre la realidad y nuestro yo interno, quiero decir, la realidad y nuestra imaginación como posibilitadora de otras realidades, hablamos pues, de la infancia.

Para comprender mejor acerca de esta fabulosa novela, hablaremos de Ana María Camuñas Rodríguez (2021), quien afirma la importancia del juego en los infantes. Las distintas herramientas pedagógicas señaladas dentro del artículo de Camuñas concuerdan con los estímulos de Kio en la novela de Lipman (2011): la estimulación por medio de herramientas discursivas y lúdicas amplifica la capacidad de los niños y las niñas para relacionarse e identificar el mundo que los rodea.

Por su parte, la autora afirma que, por medio del juego, los niños pueden resolver problemas, ya que el juego les permite tener la creatividad necesaria para ello: “Los expertos hablan de una crisis de la creatividad en el sistema educativo, esto ocurre porque las tareas propuestas por los maestros no están del todo bien diseñadas” (p. 28). Es necesario, nos dice María C., que el juego se incorpore como parte de los programas de enseñanza escolar, pues el juego es un método de aprendizaje muy valioso durante la infancia. Camuñas señala que es muy importante que en el aula y en la vida cotidiana los infantes no se aburran, porque todo el tiempo están aprendiendo (p.28), siendo el juego no solo una forma de entretenerse, sino de instruirse y experimentar con y en la realidad.

2.2 Gus y la curiosidad por la verdad

Gus es una niña muy curiosa que constantemente le pregunta cosas a su madre. A Gus le da curiosidad saber si tiene sus cinco sentidos bien desarrollados (vista, olfato, gusto, tacto y oído) y por ello recurre a su madre, quien solo se limita a contestar con un “sí” (p. 5). Sin embargo, la curiosidad de Agustina la motiva a profundizar en los temas que le causan curiosidad, a buscar respuesta a sus preguntas; sus propios padres le aconsejan, esperando que ella satisfaga sus

preguntas e incredulidad, que consulte a las personas a las que más confianza les tiene, por lo que ella recurre a Kio (p. 6).

Nuevamente, retomando a Ana María Camuñas Rodríguez (2021), se recalca el asombro de los infantes. Camuñas habla acerca del asombro como algo innato, explica que desde que nacemos poseemos curiosidad por descubrir muchas cosas, todo es nuevo para nosotros. El conocimiento que vamos adquiriendo es importante porque en todo momento estamos aprendiendo (p.21).

Este aprendizaje constante es fácilmente confundido con una actitud inquieta e incansable, sin embargo el origen de esta actitud es la curiosidad y el asombro del descubrimiento (p. 21). Empero, la autora explica que hay que conocer la diferencia entre el descubrimiento y la curiosidad, ya que no son lo mismo. “La curiosidad puede definirse como intentar explicar algo o estar interesado en descubrir algo nuevo” (p. 22).

Asimismo, manifiesta que la relación que el infante tiene y lo que aprende acerca de la naturaleza es importante, pues aprendemos mediante el descubrimiento. Por ejemplo, el infante puede descubrir qué frutas crecen de los árboles y, también, saber que esas mismas frutas son las que se le dan de comer; pueden saber de qué colores son las verduras, cómo crecen y para qué sirven; así como también aprender sobre la vida animal como parte de la naturaleza, descubriendo dónde están sus ecosistemas (p. 30).

En el libro de Lipman, et al. (1989), *En busca del sentido. Manual del profesor para acompañar a Pixie*, se encamina al docente para que sea capaz de aprovechar la lectura como precursor del diálogo, estableciendo preguntas a los niños para que juntos puedan resolver sus dudas. Este texto es un programa para razonar sobre la lectura y el lenguaje, pretende motivar y educar a los infantes para que puedan pensar filosóficamente. A partir de este texto, somos

capaces de aprovechar la herramienta literaria y entender qué papel desempeña el cuento dentro de la formación de los pequeños.

Recapitulación

La importancia que Lipman le otorga al diálogo y al pensamiento crítico forman parte de una formación que el docente debe fomentar: por un lado, el diálogo, permite a los estudiantes comunicar sus inquietudes, sus pensamientos, los análisis que hacen de la realidad que los rodea; mientras que, por su parte, el pensamiento crítico resulta importante para que el aprendizaje no sea meramente descriptivo sino que, por medio del mismo pensamiento y la reflexión, tengan las herramientas necesarias para pensar su realidad. En esta hay que identificar los elementos que la constituyen así como reconocer los problemas y conflictos que en ella pueden existir y las distintas soluciones que puedan formular para hacerle frente.

En este capítulo hemos observado distintos elementos que se deben fomentar, que se deben cuidar y apoyar en la formación. Es importante que el docente sepa escuchar al alumno, atienda sus dudas y que, conociendo bien la materia que le compete, sea capaz de dar explicaciones lo suficientemente claras para que los estudiantes le comprendan, por lo mismo, el docente puede apoyarse en el intercambio de las experiencias individuales de sus educandos para unir crear una narrativa donde explique el tema que desea exponer.

Además, la profesora o el profesor, debe reconocer la curiosidad de sus alumnos como un elemento del cual se puede apoyar para captar la atención de su “auditorio”. Por otro lado, el docente cuenta con herramientas importantes que puede aprovechar: en este caso destacamos la

literatura, más específicamente el cuento, ya que es breve, cuenta con elementos tanto reales como imaginarios y, sobre todo, puede ser elaborado por el profesor para abarcar alguna temática específica. Justamente esto, la creación literaria como una herramienta pedagógica, será abordado más adelante pues, como hemos visto, el diálogo y el pensamiento crítico son fundamentales en la formación básica, así como lo son la curiosidad y las experiencias individuales. El cuento, y su creación, serán un precursor del pensamiento crítico y de espacios dialógicos.

No obstante, el siguiente tema que analizaremos de este proyecto es sobre los animales. Hemos visto cómo la filosofía y el pensamiento crítico se desarrollan y cómo estos nos permiten pensar y comprender el mundo; ahora abordaremos, desde la filosofía, los seres que habitan nuestro planeta. Debatiremos los temas de la conciencia y bienestar animal.

CAPÍTULO II

Los derechos de los animales: Tom Regan

El propósito de este capítulo es responder a las siguientes preguntas:

1.1 ¿Qué importancia tiene la conciencia en un animal como fundamento para ser considerado sujeto de derecho?

2.1 ¿Qué es el bienestar animal y qué elementos son fundamentales para comprenderlo?

El objetivo en este capítulo es exponer tres elementos fundamentales que sirven de apoyo a la defensa de los derechos de los animales según las propuestas del filósofo Tom Regan (2016). Estos elementos son: 2.1) conciencia animal; 2.2) bienestar animal; y por último 2.3) justicia e igualdad.

2.1 Conciencia animal

En este apartado, explicaré los diferentes argumentos del filósofo estadounidense Tom Regan, así como de otros autores que discuten acerca de la conciencia animal.

2.1.1 Regan y los Derechos de los animales

2.1.1.1 Conciencia animal y lenguaje

Para Tom Regan (2016), atribuir conciencia a los animales no está del todo ligado al lenguaje ordinario, como algunos autores aseguran. Nuestro autor, si bien acepta que el lenguaje requiere una *recepción consciente* por parte del sujeto, se cuestiona sobre los infantes que aún no utilizan el lenguaje del mismo modo que los adultos (p. 39); debido a que los infantes usan el lenguaje a veces de manera incorrecta, de algún modo las niñas y niños deben tener por lo menos alguna

forma de consciencia (p. 39). Regan explica que los animales, igual que los infantes, tendrían cierto tipo de consciencia sin necesidad de un lenguaje como el de los humanos adultos. Por eso, según el autor, no se le debería negar totalmente la consciencia a los animales.

Ahora bien, para entender con más claridad qué es el lenguaje, nuestro autor da una caracterización del lenguaje basado en los siguientes elementos: reglas de sintaxis, señas y palabras. Para el estadounidense, si un animal tiene un lenguaje con alguno de estos elementos, tal lenguaje podría compararse con el lenguaje de un infante que comienza a hablar (Regan T., p. 36).

En “*La investigación sobre lenguaje por señas en chimpancés*” (Fouts *et al.*, 1986), publicado en la *Revista Latinoamericana de Psicología*, se nos describe que en 1966 comenzó el primer experimento exitoso para enseñar lenguaje de señas a un animal; este fue una chimpancé de nombre *Washoe*, el cual dio origen al nombre del proyecto dirigido por Howard Gardner, un psicólogo investigador y profesor de la Universidad de Harvard (p. 299). Esta chimpancé tenía tan solo 11 meses cuando comenzaron a enseñarle el lenguaje de señas; al mes 51 ya sabía 132 señas de este lenguaje.

Fouts *et al.*, (1986) aseveran que los Gardners consiguieron en 1986, que Washoe lograra aprender a pedir cosas, respondiera a las preguntas que le realizaban y diera respuestas no limitadas. Además, Washoe también tenía la capacidad de realizar preguntas (pp. 299-321).

Por su parte, Juan Carranza (1994, p. 88) remarca que los estudios de los Gardner arrojaron que Washoe tenía las etapas de desarrollo sensorial, según Piaget, en el Estadio I, que es de 0 a 1 mes, y que son reflejos: formas de conducta innatas basadas en adaptaciones

filogenéticas, por ejemplo, el reflejo de succión y deglución de los alimentos, asemejándose al de los infantes (p. 88).

Además, Carranza (1994, p. 300) nos dice que los Gardner enfatizaron que la mejor técnica para la adquisición del lenguaje en un chimpancé es que se encuentre en buenas condiciones, tanto ambientales como emocionales, así como sucede con los infantes cuando se encuentran en condiciones óptimas.

Otra forma de extender el proyecto de Gardner fue el de H. S. Terrace *et. al.*, (1979), quien comenzó enseñando lenguaje de señas a otro chimpancé de nombre Chimpsky (Nim) con las técnicas de Howard Gardner. En este proyecto, Nim se crió desde muy corta edad como un miembro más de la familia, con padres adoptivos humanos y, al mismo tiempo, con maestros que le enseñaban signos con las técnicas de Gardner. Una de las conclusiones que arrojaron estos estudios fue que los mismos métodos que se utilizaron para que Nim pudiera aprender un lenguaje, fueron los mismos que se utilizan para enseñarle a un infante a comunicarse (p. 61).

Por su parte, Regan (2016, p. 37-38), opina respecto al experimento con Nim que ella podía iniciar, por su propia cuenta, una conversación (con señas). Regan considera que los infantes que están aprendiendo un lenguaje tienen la capacidad de responder con más facilidad a una conversación, mas no de iniciarla, a diferencia de Nim. Sobre esto, Regan explica que el 70% de los infantes solo responden a lo que el adulto les pregunta, por lo cual Regan se cuestiona hasta dónde puede llegar el aprendizaje del lenguaje de los chimpancés (pp. 37-38).

Al respecto, Catalina López Gómez (2016), en la *Revista Colombiana de Bioética*, reformula el argumento de Peter Singer sobre el lenguaje de los chimpancés. Singer (Singer,

1946), citado en Gómez, C. (2016), explica que una gorila llamada *Koko* fue utilizada en un experimento en la Universidad de Stanford, adiestrada por científicos de la Universidad en los años setenta. Este primate empleaba aproximadamente cien signos basados en el lenguaje de señas. Ahora bien, de acuerdo con Singer, una condición para adquirir derechos es la capacidad de usar al menos cien signos en el lenguaje. Esto cumple con las características que les otorga derechos a los animales y afirma que, aparte de tener derechos, pueden ser considerados personas. Al respecto, Catalina López dice:

Uno de los casos que trae Singer a colación para mostrar lo anterior es el de la famosa *Koko*, una gorila adiestrada por científicos de la Universidad de Stanford en los años 70's, capaz de comunicarse a partir de más de 1000 signos basados en la lengua de señas americana (ASL-“American Sign Language”). A partir del lenguaje de señas, Singer muestra que animales no-humanos como los primates están en capacidad de manejar un lenguaje y cumplen con las características para ser considerados “personas” y, por tanto, sujetos de derechos. (López, C., 2016, p.27)

La propuesta de que los animales sean sujetos de derecho nace, por lo menos, de la consideración de una característica aprendida como lo es el lenguaje de señas, dicha capacidad permite encontrar elementos comunes en el ser humano y algunos animales. Semejantes similitudes son fáciles de entender si recordamos que la vida ha evolucionado de tal manera que las características que facilitaban u optimizan la supervivencia y la reproducción de los individuos eran heredadas por medio de los genes. Asimismo, como veremos en el siguiente apartado, la conciencia puede ser considerada como un producto de la selección natural.

2.1.1.2 Regan, la teoría evolucionista y la conciencia

En este apartado explicaré la vinculación entre la teoría evolucionista y la conciencia desde la perspectiva de Regan y otros autores.

Regan (2016) expone dos hipótesis acerca de la similitud entre la vida mental de los animales y los humanos: 1) la primera concierne a la fisiología y anatomía de los humanos y los animales, las cuales, dice Regan, son parecidas (p. 42); 2) la segunda hipótesis de Regan es la teoría evolucionista: los humanos y los animales han evolucionado (p. 43).

Para Regan (2016), la conciencia humana está vinculada con la fisiología y la anatomía de los animales, en particular, con la de los mamíferos, ya que son los más parecidos a nosotros. Estos animales no humanos tienen sus órganos similares a los de nosotros, nacen del vientre de su madre, y con los primates son parecidos en algunos rasgos físicos (p. 42).

Él explica que nuestra consciencia está relacionada con nuestra fisiología y anatomía, pone el ejemplo siguiente: una persona que se ha dañado la espina dorsal esta no tendrá sensaciones en las partes que fueron afectadas en su cuerpo. Esto ocasionará que el cerebro se dañe y deje de mostrar que esa persona tiene consciencia, al no darse cuenta o tener la sensación de daño, en el caso de los animales sucede lo mismo, pues su fisiología y anatomía están íntimamente relacionadas a la de la humanidad (p. 53).

Debemos aclarar que Regan no niega la existencia de la conciencia en animales no-mamíferos, simplemente piensa que el argumento de la vinculación de la conciencia entre humanos y otros animales mamíferos tiene mejores fundamentos (p. 53). Ahora bien, respecto a su segunda hipótesis, Regan se apoya de Darwin (1853): “no hay ninguna diferencia fundamental entre el hombre y los mamíferos más elevados en las facultades mentales”.

Además de esto, en el artículo *¿Por qué es necesario estudiar el comportamiento animal?* (Ribes, E., 2011), se afirma que los humanos son el resultado de la evolución biológica. Los humanos somos animales, una especie especial. Esta especie es singular en sus

características biológicas y de comportamiento. Según Ribes, los humanos son la única especie animal que tiene un medio social estructurado, aparte del intercambio diferido de los productos de trabajo. Asimismo, en los humanos evolucionaron lenguajes más desarrollados, como el lenguaje natural y el lenguaje técnico. Finalmente, en lo biológico evolucionó su sistema nervioso, y un sistema motriz de locomoción y manipulación fina (p. 10). Y, aunque animales humanos y no-humanos fueron evolucionando al mismo tiempo, la evolución fue distinta, ya que ésta dependió de su condición ambiental (*cf.* Regan, 2016, p. 44). No obstante, los rasgos característicos de nuestra especie, rasgos que apreciamos y a los cuales otorgamos tanta importancia, no implican ni niegan la existencia de la conciencia en aquellos seres vivos con los que cohabitamos en el planeta. Los animales no solo tienen conciencia, nos dice Regan, sino que también poseen capacidades cognitivas aunque éstas sean de menor grado (p. 55).

Es innegable que los animales se han adaptado a formas distintas a nuestro entorno. José Campos (2004, pp. 102-119) explica que, para que los animales se adapten a su entorno se necesitan tres factores: espacio, tiempo y número. Añade, además, la pregunta sobre por qué si la morfología o la fisiología animal y humana están relacionadas, no lo están también en los procesos mentales y los comportamientos que estas sustentan (p. 103).

Junto con lo anterior, Campos (2004) señala que Darwin no había utilizado el término inteligencia para referirse a la vida o los hábitos mentales. Darwin, nos dice Campos, agregó a su teoría dos aspectos importantes para hablar de inteligencia: la adaptación del mundo social y la adaptación al mundo físico (p. 104). La inteligencia, por su parte, es el producto de la evolución, y en lo que concierne a la inteligencia humana, ésta es analizada mediante estudios paleoantropológicos y con la comparación del comportamiento animal, especialmente con los

primates (p. 104). Por nuestra parte, podemos decir que Regan estaría de acuerdo con esta postura, debido a que considera que los humanos y los animales tienen una vida mental vinculada a su comportamiento.

Además, dicho comportamiento está ampliamente relacionado con el ambiente y los retos que éste plantea para cada especie: “El punto de vista actual sobre la adaptación es que el ambiente plantea ciertos ‘problemas’ que los organismos necesitan ‘resolver’ y que la evolución a través de la selección natural constituye el mecanismo para crear dichas soluciones” (Lewontin, 1978, p. 141). Para que haya evolución debe haber adaptación. En la revista *Scientific American*, precisamente en el artículo “Adaptación”, de Lewontin, R. (1978), se expone uno de los mejores ejemplos para entender cómo sucede la evolución. El ejemplo que Lewontin expone es el de las aves, las cuales evolucionaron a partir de los reptiles a través de la alteración progresiva de sus huesos, músculos y la piel de las extremidades, dando paso a las alas; la reestructura de los huesos cambió a unos más ligeros y fuertes, así como el desarrollo de las plumas las cuales proporcionaron elementos aerodinámicos. Esta reconstrucción del reptil dio lugar al ave, lo cual es, evidentemente, un proceso de adaptación mediante el cual las aves solucionaron el problema del vuelo y se adaptaron (p. 139). Además, el autor señala que en algunas aves el proceso fue inverso, como es el caso de los pingüinos, los cuales perdieron la capacidad de volar, empero se convirtieron en extraordinarios nadadores (p. 141).

De igual manera, Lewontin señala que las especies cuentan con *nichos ecológicos* con los cuales acoplan sus necesidades de adaptación. Cabe aclarar que un nicho ecológico es, como el mismo autor lo define, *una descripción pluridimensional del ambiente en su conjunto y modo de*

vida de un organismo (1978, p.141). Gracias a los nichos, es más probable que las especies desarrollen capacidades y características físicas e intelectuales muy semejantes a las de los humanos. Y estos nichos ecológicos, dice Lewontin (1978), están determinados por factores físicos (la temperatura y la humedad) y biológicos (la alimentación que haya para cada especie).

Por su parte, en el libro de Carranza, J. (1994). *Etología. Introducción a la Ciencia del Comportamiento*, se define la inteligencia animal como un constructo parecido al de hambre o sed, que se utiliza para referirse a la capacidad que tienen los animales para expresar nuevas conductas (p. 85). Carranza cita a Jean Piaget “La inteligencia, en cambio se define como la capacidad de adaptarse a situaciones nuevas” (Piaget, 1936, citado en Carranza, p. 85). La conducta clásica inteligente en el caso de los animales puede ser el uso de instrumentos, por ejemplo, los chimpancés fabrican instrumentos que usan para conseguir alimento (Carranza, 1994, p. 85).

2.1.1.3 Bienestar animal, sufrimiento y consciencia

Carranza, J. (1994), sostiene que podemos hablar *del bienestar animal* de algún ser vivo, primero debemos saber si este es capaz de sentir placer, dolor, miedo frustración entre otros sentimientos. Si un animal es capaz de tener estos sentimientos, entonces es merecedor de *bienestar animal*. Si el ser vivo está padeciendo, tiene sufrimiento físico y mental, entonces este es consciente de su estado; los momentos en donde el animal no sufre y de hecho se encuentra en calma, alegre o cómodo son los momentos que deben ser procurados (p. 494).

Por su parte en el artículo “Conciencia y evolución”, Elia María Izaguirre define la consciencia del modo siguiente:

El conocimiento que el ser humano tiene de sí mismo, como distinto de los demás de su existencia y actividad. Noción del bien y del mal, según el cual el hombre juzga la

moralidad de sus acciones, se llama también conciencia moral. Otra definición: conocimiento exacto y reflexivo de las cosas “actuar con plena conciencia”. Autoconocimiento, reflexión, discernimiento, ética, juicio y percepción. En el campo psiquiátrico se puntualiza como actividad mental lúcida, que se da cuenta de sí mismo y del medio ambiente, su objetivo es adaptarse a las nuevas circunstancias. El pensamiento consciente representa el proceso más desarrollado para organizar y usar la experiencia. Según Gladys Feijo, quien en 1981 hizo su tesis de doctorado, desde una concepción filosófica, con el tema “La Conciencia” expresa que éste es uno de los puntos cardinales en la comprensión del ser humano. (Izaguirre, E., 2010, pp. 37-41)

Considero que se tiene la falsa impresión de que los animales no-humanos sólo siguen sus instintos y son incapaces de razonar. Esta impresión es antiquísima y, de hecho, ha sido postulada y defendida por grandes pensadores. René Descartes (1596-1650), como lo señala T. Regan (2016), es para varios autores uno de los principales filósofos que niega la conciencia animal. Regan señala que la percepción que Descartes tenía de los animales era la de “bestias sin pensamiento”, comparándolos, incluso con un reloj ya que, al igual que éstos, los animales no son conscientes (p. 25). René Descartes consideraba que un perro podía entender que su cuidador regresaría pronto a casa, sin embargo y como lo señala Regan, esto no implicaba para el padre de la filosofía moderna que dicho animal tuviese conciencia (p. 29).

Como vimos líneas arriba, según Regan la conciencia animal requiere de una *recepción consciente*, pero no siempre se encuentra ligada con el lenguaje, sino que está más conectada con su fisiología y anatomía. Sin embargo, a pesar de que nuestro autor asegura que no está del todo ligada al lenguaje, demuestra que los Gardner lograron que la primate de nombre Washoe consiguiera aprender 132 señas del lenguaje. Pero estos afirmaron que para lograr estos resultados el chimpancé tenía que estar en buenas condiciones, tanto ambientales como emocionales, estar en condiciones óptimas. Es por esto, que en el siguiente apartado de bienestar

animal veremos qué es lo que se necesita para que un animal se encuentre en buenas condiciones y tenga bienestar.

2.1.1.4 Bienestar animal

Para Regan (2016), "los animales especialmente los mamíferos tienen un bienestar les va bien o les va mal durante el curso de su vida y la vida de algunos animales es, a fin de cuentas, especialmente mejor que la de otros" (Regan, 2016, p. 110). Para nuestro autor, el bienestar de un animal, al igual que el de los humanos depende de la experiencia de vida que tenga.

Según el libro de Lisa van Dijk, *et at. compartiendo la carga* (2011), el bienestar de un animal se ve afectado cuando su entorno, su estado físico y emocional son transgredidos. El bienestar animal puede ser cambiante por los siguientes factores: el lugar en el que vive, trabaja, las actitudes y prácticas que lo rodean y los recursos de los que dispone. Brooke afirma que los animales pueden tener buenas y malas experiencias durante su vida, pero en la medida de lo posible se deben satisfacer las siguientes necesidades: salud, vida y comodidad (p. 3).

2.3 Enfoque del deber directo

En este apartado Regan (2016), llama a los animales pacientes morales. El autor explica diferentes enfoques de actos que tenemos con los animales y cuáles responsabilidades y obligaciones tenemos con ellos, considerando que nuestro deber es directo.

Regan (2016) expone los distintos niveles de crueldad que se pueden poseer pues él comprende que las interacciones y relaciones que tenemos y establecemos con los animales son distintas, por lo tanto, podemos generar en ellos distintos tipos de crueldad con diferentes tipos de acciones.

2.3.1 El enfoque de la crueldad y la bondad según Regan

2.3.1.1 La crueldad hacia los animales según Regan

La crueldad hacia los animales puede ser descrita y analizada de diferentes maneras, para entender cómo es la crueldad específicamente con los animales, primero hay que entender qué es la crueldad. Regan, T. (2016) divide la crueldad, en primera instancia, en dos formas: La primera definición que ofrece y que es la principal, es la que se ejerce cuando el lastimar a otro genera placer, cuando el sufrimiento del otro es un fin en sí mismo. A esto el autor le llama **crueldad sádica** (p. 229). Para Regan, este tipo de crueldad se distingue de aquella que se comete *activamente* (término que definiremos a continuación) y, sin embargo, el sujeto cruel no experimenta ninguna sensación o emoción al hacerlo, no se inmuta.

2.3.1.2 La crueldad como comportamiento activo y pasivo

En general, podemos dividir el concepto de crueldad, junto con Regan (2016, p. 230), en dos grandes grupos: la crueldad *pasiva* y la *activa*. La crueldad *pasiva* es aquella que incluye los actos de negligencia y omisión, por ejemplo, si un humano no atiende a su mascota cuando está enferma, no lo alimenta o no lo cuida, estaría ejerciendo crueldad pasiva (p. 230). La crueldad *activa* es aquella que incluye actos de percepción, es decir, son los actos de crueldad hacia un animal que resultan muy notorios (p. 230), matar a un animal a patadas o con palos, por mencionar un ejemplo.

Estas son las principales formas de crueldad, según Regan. No obstante Castañeda (2011), en la revista *Ciencia UAT* señala más formas en las que podemos definir y analizar la crueldad hacia los animales, así como también identifica que las víctimas más comunes son los animales domésticos los cuales, por lo regular, son perros y gatos. En la categoría de los perros,

los pitbulls son los más maltratados cruelmente debido a que son vistos como perros de pelea o totalmente agresivos (p. 10). Castañeda (p.10) hace una estadística y concluye que:

[...] de 1880 casos reportados por los medios en 2007, un 64.5 % eran perros (de los cuales un 25 % pertenecían a la raza pitbull, un 18 % gatos y un 11.5 % otros animales, como caballos, vacas, cerdos, entre otros. Es interesante que en este último caso, muchos de los casos reportados fueran de animales maltratados por la industria cárnica (mataderos, granjas industriales de ganado, etc.).

Asimismo, Catañeda afirma que hay diversos tipos de crueldad y de maltrato, destacando aquellos que lo son por placer, es decir, los perros, gallos, galgos y toros (entre otros), este daño ocurre como parte de actividades consideradas arte o deporte. Y, según hemos visto, la definición de Regan nos permitiría catalogar este tipo de crueldad, no solo como activa sino, inmediatamente, como sádica (p.10).

No obstante, Regan no sólo se queda en el análisis de la crueldad, sino que rescata una característica más positiva —por llamarla de alguna forma— con respecto de nuestra interacción con los animales y los humanos. Procederemos a hablar sobre el concepto de *bondad*.

2.3.1. La bondad según Regan

Regan (2016) define al humano bondadoso como “aquel que lucha, defiende y tiene una inclinación por ayudar a otros sin recibir nada a cambio. Por su parte, ser bondadoso con un animal sería defender sus derechos sin ningún interés de por medio, sino por amor del animal” (Regan, 2016, p. 232). Según esta propuesta, los humanos bondadosos deben ser admirados y fácilmente distinguidos de aquellos que son crueles. El luchar por los derechos de los animales es un acto de bondad. Alzar la voz por los que no tienen, no ser indiferentes al ver que un humano es cruel con otro humano ni cuando lo es con un animal.

Una de las mejores formas en las que se manifiesta la bondad es aquella que motiva a las personas a manifestarse y a exigir justicia por seres vivos que quizá no son conscientes de lo que uno hace por ellos, de lo que se hace solo por satisfacción y amor hacia ellos; quizá en algunos casos, con algunas especies, en efecto se reciba algún tipo de gratificación en el sentido de que el animal exprese únicamente una muestra de agradecimiento, fuera de eso, a uno le basta con saber que hace lo que considera correcto para defender al otros.

Para concluir, es importante entender la bondad en adultos, niños, personas de la tercera edad y jóvenes. Tal y como se explica en el texto de la Asociación Mundial de Educadores Infantiles (AMEI-WAECE, 2018).

La bondad es una característica en el humano, ésta puede definirse como hacer el bien al otro y ser empático con los demás. La bondad resulta de suma importancia, en especial como adultos, pues a través de esto podemos ser un ejemplo para los infantes. Pero ser bondadoso no debe quedarse entre nuestros congéneres, entre nosotros como especie, sino con los demás seres vivos. La bondad, es una cualidad del ser humano, que desarrollamos, y podemos aprender de los demás.

2.4 RECAPITULACIÓN

Finalmente, como lo vimos en este capítulo, para Regan la consciencia animal es relevante, ya que por medio de diferentes investigaciones e hipótesis se puede observar que los animales tienen cierto tipo de consciencia. Regan estudia y refuta a otros autores con base en sus argumentos en defensa de los animales y los analiza. Asimismo, en las investigaciones de otros

autores podemos observar que concuerdan en que la conciencia que tienen los animales no humanos, en algunos casos es comparada con la de un infante.

La siguiente propuesta es retomar los elementos del capítulo anterior y de este capítulo para realizar una propuesta didáctica enfocada en los infantes. A continuación, en el siguiente capítulo se utilizará el cuento como herramienta y medio para que las niñas y niños puedan comprender toda esta información de manera didáctica, y que pueda, a su vez, captar su atención y despertar su interés por este tema.

CAPÍTULO III

Zenpantli y los animales

Cuenta la historia de un niño llamado Zenpantli. Vivía en la ciudad con sus abuelos, pues su madre lo dejó a su cargo desde los 4 años. Su abuelo Fausto y su abuela Tonatzin a quien con cariño algunas veces le llamaba “mamá”. Los tres vivían en una casita muy humilde. Sus abuelos se dedicaban a criar animales de traspatio para después venderlos.

Zenpantli acudía a la escuela como muchos otros niños. En la escuela tenían una maestra de nombre Alicia, que tenía un gran amor por enseñar a las niñas y niños.

El mejor amigo de Zenpantli era Juan, con quien día con día jugaba fútbol a la hora de recreo.

Un día como muchos otros regresando de ese lindo receso, la maestra Alicia les dio una fabulosa noticia. Esta era que tendrían una agradable salida al zoológico. Todos los niños muy emocionados comenzaron a gritar de alegría; la única condición era que sus papás estuvieran de acuerdo y les firmaran un permiso para asistir.

Zenpantli muy emocionado llegando de la escuela preguntó a sus abuelos si le daban permiso de ir de excursión y ellos le dijeron que sí.

Todo estaba perfectamente organizado, finalmente llegó el gran día y una vez a bordo del autobús que los llevaba hacia el zoológico, Juan y Zenpantli comenzaron a platicar.

—Juan, ¿sabes?, estoy acostumbrado a vivir con animales, mis abuelos los venden.

—¿Qué animales tienen tus abuelos Zenpantli?

—Cerdos, patos, gallinas, entre otros.

—Zenpantli, son muchos animales, ¡qué miedo!, ¿y te acercas a ellos?

—¡No!, ¿cómo crees?, ¡qué asco!

—Qué bueno Zenpantli, porque los animales no sienten como nosotros y solo son para divertirnos y para comerlos.

Ambos chocaron las manos y estuvieron de acuerdo. Cuando al fin llegaron al zoológico, comenzaron por el área de monos capuchinos.

Juan le dijo a Zenpantli:

—¡Mira ese mono! ¿Te imaginas a nosotros colgados así? ja ja ja. (Y comenzaron a golpear en los cristales). ¡Mira!, mono: mi amigo se parece a ti.

Los animales muy asustados se refugiaban en unas de las rocas artificiales que tenían en las jaulas.

Posteriormente, continuaron en el área de tigres.

—¡Mira Juan!, cómo rugen esos enormes tigres, ¡es sorprendente!

—Zenpantli, ese animal no puede hacernos nada con ese gran vidrio frente a él.

—Sí Juan, no puede lastimarnos.

Continuaron el recorrido y llegaron al área de patos. Unos patitos en el zoológico que se encontraban en el agua sucia.

—Mira Juan, mi abuela tiene de esos y los vende, pican muy feo si te les acercas.

¡Por eso no me acerco a los animales que tienen mis abuelos, porque son feroces y huelen mal!

—¡Sí!, te lo dije ellos no sienten, huelen horrible y solo son para divertirnos.

El recorrido continuó y Zenpantli seguía emocionado por seguir viendo más animales. Hasta que llegaron a la máxima atracción del zoológico: el gran orangután de nombre Taku.

—¡Mira!, Juan, ese animal es enorme, mira como se columpia en ese tronco y además tiene el pelo enredado, parece trapeador.

Comienzan Juan y Zenpantli a gritar:

—¡Orangután! ¡orangután!, Tomaron una piedra y la arrojaron al cristal, todos los demás niños querían tomar la misma actitud, hasta que llegó la maestra Alicia y les dijo con voz molesta:

—¡No, Niños!, ¡eso no se hace!

Los niños dejaron de lanzar piedras. El recorrido continuó, sin embargo, Juan y Zenpantli regresaron a seguir molestando a Taku, sin que la maestra Alicia los viera.

—¡Oye tú!, Taku mira ven.

Nuevamente arrojaron una piedra. El gran primate se acercó y tomando una actitud muy tranquila, puso su mano sobre el cristal, lo cual llamó la atención de Zenpantli.

En ese momento, Zenpantli también puso su mano en el cristal y miró fijamente los ojos de Taku, observó una mirada tan triste y vio caer una lágrima de su ojo derecho.

Zenpantli sintió algo muy extraño, percibió una tristeza, como si algo malo le estuviera pasando.

Comenzó a sentir un profundo dolor y lástima por Taku.

En eso Zenpantli le dijo a Juan.

—¡Juan ven!

Cuando Juan se acercó Taku se asustó, y se fue rápidamente a refugiarse debajo de su tronco.

—¿Qué pasa Zenpantli?

—Es que ese animal lloró y se ve muy triste.

En ese momento Juan comenzó a reír

—Ja ja ja, no, ¿cómo crees?, ellos no sienten ni lloran.

—Es que sentí muy feo y si lloró, se ve que no es feliz aquí o, ¿tú qué opinas?

Juan comenzó a hacer una pequeña reflexión y le dijo a Zenpantli: podemos preguntarle a la maestra Alicia, pero no creo que ellos lloren o tengan sentimientos.

Minutos después se acercaron a la maestra Alicia y le preguntaron si los animales tienen sentimientos y podían llorar. Entonces todos los niños y niñas que iban en ese momento comenzaron a tener inquietudes similares.

Por ello la maestra Alicia, les respondió

—¿Qué les parece si hacemos una clase especial para responder esta pregunta?

Todos los niños, con voz entusiasmada, contestaron que sí a la maestra. Finalmente, terminaron el recorrido con la última atracción del zoológico, eran unos hipopótamos que estaban dentro de un estanque con agua muy sucia. De regreso, todos los niños se encontraban emocionados por el viaje que habían realizado al zoológico, a excepción de Zenpantli.

Zenpantli por fin llegó a casa y sus abuelos le preguntaron que cómo le había ido y, con una actitud muy desanimada, les respondió que bien. Sus abuelos le preguntaron qué había pasado, pero Zenpantli se negó a hablar.

Minutos después, Zenpantli se acercó sigilosamente a uno de los patitos que tenía su abuelita. Zenpantli no mostró miedo, e intentó acariciar a uno de los patos. Sus abuelos observaron lo que hacía y se quedaron sorprendidos y le preguntaron:

—¿Qué haces Zenpantli?

—Es que vi unos patitos en el zoológico, unos patos igual a los que tienes mamá, y su abuela le respondió:

—Pero si tú nunca te has acercado a ellos porque te dan miedo y dices que huelen feo, ¿qué fue lo que pasó?

Zenpantli se sentó en el piso, agachó la cabeza y dijo con voz baja:

—La verdad, sí pasó algo mamá, pero por el momento no quiero hablar, sólo quiero sentarme un poco y tratar de acariciar a los animales. Su abuela le dijo:

—Ya vente a comer Zenpantli y deja a los animales, porque esos patos ya los tengo vendidos.

—¿A quién se los vas a vender?

—¿Y ahora por qué tantas preguntas? No lo sé, no los conozco, solo me preguntaron porque vieron el letrero que está afuera de la casa que dice “se venden animales” y me los pagaron.

Zenpantli alzó la cabeza y le dijo a su abuela:

—No los vendas mamá.

Su abuela muy confundida, y soltando una carcajada dijo:

—No digas tonterías Zenpantli, de esto vivimos, a ti ni siquiera te gustan los animales, ya no digas esas cosas y vamos a comer.

Al día siguiente Zenpantli se levantó muy temprano y le dijo a su abuela:

—Mamá, ya llévame a la escuela, ya es hora.

Su abuela aún se encontraba dormida y le respondió:

—¿Qué pasa Zenpantli?, aún es muy temprano.

—Apúrate abuela, hoy es un día muy importante porque la maestra Alicia nos dará una clase especial.

La abuela se levantó, le dió de desayunar a Zenpantli, pero antes de salir de casa sucedió algo muy extraño: Zenpantli se despidió de los animales diciéndoles adiós.

Su abuela se rió y dijo:

—Ellos no te entienden Zenpantli, deja de perder el tiempo y ya vámonos.

Zenpantli fue el primero en llegar al salón y esperó muy ansioso a que llegara la maestra. Cuando por fin se encontraban presentes todos sus compañeros, la maestra Alicia les dijo:

—Buenos días, como les prometí, hoy les daré una clase especial acerca de los animales. La maestra comenzó con una pregunta y dijo:

—Vamos a ver niñas y niños, primero que nada: ¿saben qué es un autor?

Levante la mano quien sepa.

Pero nadie levantó la mano

Zenpantli respondió:

—No sabemos maestra, ¿qué es un autor?

—Un autor o autora es una persona que ha escrito o escribe algún libro, cuento, obra y lo escribe con sus propias ideas y se le reconoce como su creador, por ejemplo, los libros que ustedes utilizan en la escuela tienen uno o varios autores. Acerca del tema de los animales, existe un autor llamado Tom Regan, que escribió un libro de nombre *En defensa de los derechos de los animales*. Este autor dice que los animales y los niños se parecen en muchos aspectos. Por ejemplo, ¿se acuerdan de Taku el orangután? Cuando se pone de pie toma la postura de los humanos, que tenemos dos piernas, dos brazos, dos manos, son muy parecidos a nosotros. Estos mamíferos son parecidos a nosotros físicamente y tienen sus órganos como los de nosotros,

como son: su estómago, corazón, sus huesos. Este autor, Tom Regan, ¿qué creen que dice al respecto?

Todas las niñas y niños respondieron:

—¿Qué maestra, qué?

Él habla de un experimento que hicieron con un chimpancé.

Zenpantli muy emocionado preguntó:

—Maestra qué es un chimpancé.

La maestra Alicia respondió.

—Es un animal muy parecido a Takú, que es un orangután, y un chimpancé tiene su pelo negro y más corto, pero es muy parecido a Takú. Volviendo al experimento del chimpancé...

Una niña preguntó:

—Maestra, ¿qué es un experimento?

—Es una prueba que se hace para ver el resultado de algo que las personas creen o desean saber; también, cuando las personas desean comprobar algo, entonces hacen un experimento para ver si lo que creen es verdad o no.

Por ejemplo, yo voy a hacer un experimento con este plumón de pizarrón antes de comprarlo para saber si pinta. O voy a hacer un experimento con una ensalada de manzana, le pondré crema y leche para saber a qué sabe. Entonces unos autores que eran esposos y les llamaban Gardner, hicieron un experimento con una chimpancé de nombre Washoe para ver si ella podía aprender igual que ustedes, niñas y niños. Solo que a este animal se le enseñó con lenguaje de señas. La chimpancé Washoe tan solo tenía 11 meses cuando comenzaron a enseñarle el lenguaje de señas, y a los cuatro años ya sabía 132 señas de lenguaje. Ella tenía conversaciones con la persona que le enseñó el lenguaje de señas, se puede decir que era como su maestro, así como yo con ustedes.

Cuando le enseñaron el lenguaje de señas, ella aprendió a pedir cosas, respondía preguntas que le realizaban, además, ella también tenía la capacidad de realizar preguntas con el lenguaje de señas muy parecido a las personas que son sordomudas, ellos se comunican con señas.

Los Gardner dijeron que la mejor técnica para que un chimpancé aprenda el lenguaje de señas, es que se encuentre en buenas condiciones, tanto ambientales como de buen trato, parecido a lo que sucede con un niño. Esto quiere decir que el chimpancé tiene que sentirse a gusto, tiene que estar bien en su entorno, que lo traten bien y no lo maltraten, para que él aprenda de la mejor manera.

Zenpantli, lleno de preguntas, dijo:

—¿Así como nosotros maestra? Osea que, ¿si a nosotros nos tratara mal y no nos sentimos a gusto en su clase, no aprenderíamos?

—Exacto, así es Zenpantli. Si yo los regañara y estuvieran en un salón de clases muy pequeño y que oliera mal, no se sentirían a gusto en esta clase, ¿no creen?

En otro proyecto, con otro chimpancé, también le enseñaron el lenguaje de señas. Se crió desde muy corta edad como un miembro más de la familia, con padres adoptivos humanos, al mismo tiempo que le enseñaban el lenguaje de señas. Una de las conclusiones que arrojaron estos estudios, fue que los métodos que se utilizaron para que el chimpancé pudiera aprender, son similares a los que utilizamos los maestros para enseñarles a ustedes, niños.

Juan preguntó a la maestra Alicia:

—Maestra y entonces, ¿los animales pueden llorar?, ¿pueden sentir? Porque Zenpantli dijo una tontería. Zenpantli mencionó que Taku lloró en el zoológico, maestra.

—¡No es ninguna tontería Juan! Zenpantli no dijo mentiras. Los animales pueden sentir como nosotros. Sienten: hambre, miedo, frío, se enferman como nosotros, lloran, se sienten felices, juegan, las hembras tienen hijos, tienen sus hogares. Los animales como Taku, los tigres, los monos y muchos otros que viven en la selva.

La maestra Alicia le preguntó a Zenpantli:

—¿Qué viste o que pasó en el zoológico Zenpantli?

—Es que cuando ustedes siguieron el recorrido, Juan y yo fuimos de escondidas a ver a Taku para seguir molestándolo. Pero él se acercó a mí y puso su mano en el cristal...y vi que derramó una lágrima.

La maestra Alicia los puso a reflexionar y les dijo:

—Y con la clase que tuvimos y con lo que pasó con Taku, ¿qué piensas al respecto Zenpantli?

—Yo pienso que hicimos mal en molestar a Taku, porque ellos están encerrados en esos lugares tan pequeños. No están en su hogar. Yo me sentiría triste si estuviera lejos de mi casa y de mis abuelos.

—Así es Zenpantli, es muy triste, y lo que les expliqué no solo lo digo yo, sino autores que han hecho diferentes investigaciones acerca de los animales.

Bueno, como ya terminó la clase les dejo de tarea investigar acerca de dónde vive cada animal que vimos en el zoológico y los animales que tienen en casa. ¿Qué comen y dónde viven?

Cuando concluyeron las clases, de camino a casa, Zenpantli le platicó a su abuela todo lo que había aprendido de la maestra Alicia.

—¿De verdad les dijo eso la maestra? Que interesante. Yo también pensaba que los animales no lloraban y no sentían.

—¿Y seguirás vendiendo a los animales abuela?

—Claro Zenpantli, de eso vivimos.

Zenpantli, no muy convencido de la respuesta de su abuela y, desanimado, le dijo:

—Tengo mucha tarea abuela, iré a las computadoras a investigar unas cosas.

Zenpantli fue a hacer su tarea a un café-internet que había cerca de su casa e investigó dónde vivían los animales del zoológico. Descubrió que los tigres, orangutanes, elefantes, osos, chimpancés, mapaches, lobos, zorros entre otros, viven en la selva. Entonces, Zenpantli siguió reflexionando sobre cómo era posible que esos animales que viven en un lugar tan grande como es la selva, con mucho pasto y árboles, estuvieran en el zoológico en un lugar tan pequeño.

Asimismo, indagó de dónde eran los animales que tenía su abuela. Encontró que los cerditos no viven más de dos años porque son utilizados para comer, al igual que los pollos, gallinas y patos. Sin embargo, sí pueden tener una buena vida viviendo en granjas con áreas verdes.

Cuando Zenpantli llegó a casa se dirigió a su abuela y dijo:

—Abuela, los animales que vendes ¿se los comen?

—¿Quién te dijo eso Zenpantli?

—Lo busqué en internet cuando estaba haciendo mi tarea.

—Mira Zenpantli, no sé qué les diría esa maestra, pero no le hagas caso. De esto vivimos y no puedes encariñarte con los animales porque son nuestro negocio.

—Me iré a mi cuarto, abuela.

Zenpantli se fue corriendo con lágrimas en los ojos a su cuarto.

Zenpantli volvió a ver a los animales de su abuela con algo de miedo. Él se acercó muy sigilosamente a un cerdito. El animal al principio se asustó, pero después Zenpantli recordó lo que Taku hizo con su mano al ponerla en el cristal y al hacer eso Taku no mostró miedo.

Entonces, Zenpantli puso la mano sobre el cerdito y comenzó a acariciarlo. El cerdito no mostró miedo, al contrario, comenzó a querer jugar con él.

Los pollitos se asustaban más fácilmente, pero Zenpantli quería lograr que los animales confiaran en él.

Tiempo más tarde, su abuela lo vio y le dijo:

—¿Qué haces Zenpantli?

—Jugando con los animales.

—Déjalos. Están sucios y ya vas a comer.

Como era ya costumbre de Zenpantli, a escondidas fue a ver a los animales, sin que su abuela se diera cuenta.

—¡Ven pato ven, no te haré daño!

Posteriormente, Zenpantli les puso nombre a cada uno de ellos. A uno le puso Ramón a otro Juan como su amigo, a otra cerdita Rosita, a otro Frijolín, y así fue nombrando a todos.

Zenpantli se fue a dormir y a la mañana siguiente se despertó muy temprano y le dijo a su abuela:

—Abuela, ya es hora de irnos.

—Tranquilo Zenpantli, aún es muy temprano. Ahora, ¿por qué tanta prisa, acaso otra vez la maestra dará una clase acerca de animales?

—Si abuelita, estoy muy emocionado.

—Esa maestra y sus ideas, en fin.

Regresando de la escuela Zenpantli llegó a casa y nuevamente corrió a ver a los animales.

—Abuela, ¿dónde está Frijolín?

—¿Quién?

—Frijolin, el cerdito más pequeño.

—¡Ay Zenpantli!, hasta nombre le pusiste. Ya se lo llevaron, lo vendí a buen precio.

—¡No abuela!, ¿por qué lo vendiste?

Zenpantli muy triste se fue a su cuarto.

La abuela tocó la puerta del cuarto de Zenpantli y le dijo:

—¿Qué te está pasando Zenpantli? Toda la vida hemos vendido animales.

—Sí lo sé abuela, pero con la clase de la maestra y con algo que pasó en el zoológico entendí muchas cosas.

—¿Qué cosa Zenpantli?

—Los animales sienten como nosotros. —¡Mira, ven abuela!

Zenpantli tomó a su abuela de la mano y la llevó corriendo a donde se encontraban todos los animales y le dijo:

—Mira: este cerdito se llama Peluso, éste se llama Ramón, ese Juan, y el que vendiste se llamaba Frijolín. Mira cómo entienden su nombre.

—¡Peluso, peluso ven!

Peluso el cerdito se acercó a Zenpantli moviendo su rabito.

—Mira abuela, Peluso se pone contento al verme. Los patos ya no me picotean y los cerditos ya no me tienen miedo. Me acerqué a ellos y me di cuenta de que solo me hacían daño cuando yo los molestaba. Yo pienso que se sentían enojados. Observa: esta cerdita se llama Rosita y la veo triste abuela, porque se llevaron a su hijo. Yo me sentiría triste si estuviera lejos de ti. ¿Acaso no te sentirías triste si estuviera lejos de ti?

La abuela se quedó reflexionando acerca de lo que Zenpantli dijo.

—Insisto Zenpantli: los animales no sienten.

Zenpantli, cabizbajo le dijo:

—Está bien abuelita...

Al día siguiente en la clase, la maestra, les dijo:

—Buenos días niñas y niños, hoy terminaremos con la clase de los animales y hablaremos de sus derechos.

Este autor, Tom Regan, dice que tener vida implica tener deseos, sentimientos, por ejemplo: sentir dolor, tristeza, y el causarle daño o sufrimiento intencionalmente a un animal atenta contra su bienestar.

Al terminar la clase, la maestra les dio otra fabulosa noticia a sus estudiantes: ella organizó otra salida, pero ahora con los padres y madres de familia. Irían a otro lugar, muy diferente del zoológico: a las maravillosas pirámides de Teotihuacán.

—Muy bien niñas y niños, para concluir este año conmigo, y como despedida, haremos otra salida. Pueden llevar a su familia.

Zenpantli, muy emocionado, al llegar a casa le dijo a su abuela.

—Abuela, ¿qué crees?

—¿Qué pasa Zenpantli?

—Iremos de excursión y todos están invitados. Me gustaría mucho que tú y mi abuelo fueran.

—¿A dónde es Zenpantli?

—Son unas pirámides, no recuerdo el nombre.

—Está bien Zenpantli. Seguramente son las pirámides de Teotihuacán

— Sí abuela, son esas.

Cuando llegó el día de la excursión, todos estaban emocionados.

Zenpantli se fue en el autobús, sentado junto a Juan y fueron platicando todo el camino.

La señora Tonantzin charlaba con la mamá de Juan, la señora Agustina.

La abuela le dijo a Doña Agustina:

—Qué bueno que nos hayan invitado, ¿verdad? Nos sirve de distracción. Lo único que no me gusta, es que esa maestra les dice cosas a los niños que solo los confunden.

—Claro, Juan me comentó algo, que les habla mucho de los animales. A mí sí me puso a reflexionar un poco, pero como le digo a Juan, ¿nosotros qué podemos hacer?

Al llegar a Teotihuacán, Zenpantli y sus amigos recorrieron el lugar. Subieron y bajaron las majestuosas pirámides, corrían y jugaban.

Zenpantli era el que más energía tenía para subir y bajar escaleras, pero de pronto, como si algo lo atrajera a la pirámide del sol, Zenpantli decidió escalar hasta la cima.

Zenpantli fue el único que llegó hasta ahí.

Al llegar a la cima, Zenpantli se encontró con un hombre, tenía un aspecto diferente: portaba un bastón extraño, una capa larga y decorada con bellas plumas de colores brillantes y unas sandalias que simulaban la piel de una serpiente. A Zenpantli le llamó la atención y como si fuera un hombre normal, Zenpantli lo saludo y solo se sentó a contemplar todo el lugar desde lo alto.

Zenpantli se encontraba triste al no poder hacer algo por los animales. Entonces, mientras pensaba, el hombre se acercó a él y le dijo:

—¿Por qué estás triste mi niño?

Zenpantli giró la cabeza, y como si fuera una persona a la que le tenía mucha confianza y que hubiera conocido desde hace mucho tiempo, abrió su corazón y le contó su pesar.

—Me siento muy triste y enojado señor. Antes yo no quería a los animales y los molestaba, me burlaba de ellos, pero ahora entiendo que hice mal y hay mucha gente que los maltrata, los lastima, ¡es muy injusto señor!

El hombre le dijo que entendía su tristeza, ya que en el mundo se cometen muchas injusticias, pero la diferencia y los grandes cambios lo lograban las personas que actuaban. Entonces el hombre tocó el hombro de Zenpantli y le preguntó:

—Mi niño, ¿si tuvieras el poder para cambiar las cosas, te atreverías hacer algo para ayudar a los animales que sufren injusticias a causa de las personas?

Zenpantli con un suspiro le respondió que sí.

—Claro, sí señor, pero no sé cómo.

Entonces el hombre se quitó un collar que llevaba en el cuello y se lo dió a Zenpantli, diciéndole:

—Tu corazón es noble y has podido darte cuenta de que se necesita hacer algo, dentro de ti existe la fuerza y el espíritu para lograr grandes cambios, por eso te doy este regalo. Cuando tengas la

necesidad de ayudar a algún animal que lo requiera, sujétalo y piensa en la palabra mágica. Zenpantli tomó el collar y se quedó por un momento observándolo, ya que era muy peculiar: el material con el que estaba hecho consistía en una especie de piedra negra que tenía grabadas varias imágenes de animales.

De pronto uno de sus amigos lo jaló del brazo y le dijo:

—¿Qué haces Zenpantli?, te buscamos por todas partes, ¡ya nos habías preocupado!

Zenpantli volteó hacia dónde se encontraba aquel hombre, pero ya no estaba, era como si se hubiera esfumado.

—Estaba platicando con un señor, pero ya no está.

—No digas tonterías Zenpantli, no pudo haber bajado tan rápido las escaleras, no seas mentiroso.

—No digo mentiras, mira me dio este collar.

—Ese collar tal vez lo encontraste tirado por ahí

Zenpantli no discutió y le dijo a Juan:

—Sí, tienes razón, nada mas queria estar solo.

Cuando el viaje terminó todos regresaron a casa. La abuela de Zenpantli lo regañó porque le dio un gran susto.

Zenpantli se disculpó y dijo:

—Perdón abuela, estaba contemplando el paisaje.

—No vuelvas a darme ese susto Zenpantli.

Zenpantli se fue rápidamente a su cuarto y se quedó mirando el collar que le dio aquel hombre, colgó el collar en la cabecera de su cama, y se quedó dormido.

Al día siguiente Zenpantli, se puso su collar y se fue a la escuela.

De regreso, Zenpantli fue con su abuela de compras al mercado y vió a lo lejos un perrito lastimado y abandonado en una banqueta. Zenpantli sostuvo el collar y dijo:

—Pobrecito, ¿cómo podré ayudarlo?, y tiró una lágrima.

De pronto todo a su alrededor se tornó en un paisaje verde, con árboles, pasto, y a lo lejos estaba un león.

Zenpantli se talló los ojos y pensó que estaba soñando, pero a lo lejos observó a un león que le dijo:

—Hola Zenpantli, ¿sabes mi nombre?, ¿sabes en dónde estamos?

—No, ¿en dónde estamos? y, ¿puedes hablar?

—Estamos en tu mente.

—¿Entonces esto no es real?

—Claro que es real Zenpantli. Solo los niños con un alma sincera y con el don que te dio aquel hombre en esa pirámide pueden verme y entenderme. Me encomendaron una misión contigo, es solo un don para aquellos corazones puros y sinceros. Me llamo Hual. Algunos me dicen “El nahual”

—¿Así te llamas?

—Así me dicen, mi niño. Como te dije, me encomendaron una misión contigo y dijiste las palabras mágicas.

—¿Cuáles fueron las palabras mágicas señor?

Las palabras mágicas fueron: ¿cómo podré ayudarlo?, y tocaste el collar que te dio aquel hombre y tuviste la fuerza como la de un león. Por eso estoy aquí. Ahora dime qué quieres hacer.

—Quiero que cures a ese perrito que está herido, por favor Hual cúralo.

—Las cosas no son tan fáciles Zenpantli. Estoy aquí para ayudarte y guiarte con mis conocimientos. Te preguntó, *¿qué harías tú para ayudarlo?*

—Llevarlo con un doctor.

—¿Y después?

—Buscarle un hogar para que sea feliz.

—¿Y crees que con eso se solucionará el problema?—Mira Zenpantli, desgraciadamente hay gente muy cruel en este mundo.

—¿Qué es la crueldad?

La crueldad puede definirse de diferentes maneras Zenpantli. Hay dos tipos de crueldad: una es cuando el que lastima a otro disfruta causarle sufrimiento. El otro tipo de crueldad es cuando ves sufrir al otro y no sientes piedad, dolor o compasión por ayudarlo y te da lo mismo. Esas personas no se conmueven al ver si el otro está sufriendo, no sienten piedad, son insensibles, si bien no lo disfrutaban, pero tampoco se conmueven.

—¿Yo soy cruel Hual?

—Claro que no Zenpantli, tú eres bondadoso.

—¿Qué es eso Hual?

La bondad se caracteriza por tener sentimientos y acciones con los otros, con amor y sin esperar nada a cambio. En esta ocasión sanaré a este pequeño, pero no es así de simple, los animales sufren día a día la indiferencia humana. Los perros y gatos son abandonados por sus familias. Los cerdos, patos, gallos son enviados a lugares oscuros, para después ser comidos. Los animales del zoológico están muy lejos de su casa, en jaulas muy pequeñas y solos, en los circos los animales son maltratados para diversión de muchas personas, y son sacados de su hábitat. Al

igual que en los delfinarios sacan a los animales del mar para dar espectáculos y divertir a la gente. Los animales como los perros y gatos son abandonados: más del 70% de los perros y gatos están en situación de calle. El maltrato animal es muy fuerte en países como este (México).

—¿Y yo qué puedo hacer Hual?

—Haz lo que diga tu corazón, y para eso estoy aquí, para guiarte y enseñarte todos mis conocimientos y que tú sepas actuar.

—Enséñame más Hual, quiero saber cómo defenderlos.

—Poco a poco mi niño, debes saber primero que a los animales debemos cuidarlos y protegerlos de algunos humanos. Me tengo que ir Zenpantli, piensa en lo que hemos dicho.

—No, espera Hual...

En esos momentos Hual desapareció y todo volvió a la normalidad. Zenpantli estaba frente al perrito y el perro se encontraba ya sano.

Zenpantli, a escondidas, se lo llevó a su casa sin que su abuela se diera cuenta, y lo nombró Pistache.

Al día siguiente, su abuela lo despertó, pero la puerta estaba cerrada.

—Zenpantli abre la puerta, está con llave.

— Espera abuela, ya voy.

Zenpantli salió ya listo para irse a la escuela y dejó en su cuarto escondido a Pistache.

Zenpantli habló en el camino con su abuela y le dijo:

—Abuela, ¿te puedo decir algo y no te enojas?

—¿Qué pasa Zenpantli?

—Reflexioné muchas cosas estos últimos días. Yo pienso que los animales sufren mucho con personas que los lastiman. Por ejemplo, ¿has pensado en los animales que vendes, los pollitos que echas en bolsas para entregarle a la gente, o los cerditos que alejas de su mamá, o a las gallinas que les quitas sus huevos?

—¿Ya vas a empezar Zenpantli? —Entiende Zenpantli por favor, esas ideas locas de tu maestra, iré a reclamarle.

—No abuela, yo me di cuenta y he reflexionado muchas cosas.

Mira abuela, ponte en su lugar. ¿Qué sentirías si estuvieras en un lugar parecido a donde están tus animales?, donde huele mal, está muy pequeño, sucio, además, no te dan amor, y para terminar, te regalan con una persona que te va a comer. Por ejemplo: en los zoológicos los animales están fuera de su casa, de su hábitat, yo investigué eso, abuelita.

Los perros y gatos en la calle sufren la indiferencia de la gente, tienen hambre, frío, y tienen que aguantar el desprecio de las personas.

—Mira Zenpantli los animales son animales, no son como las personas y ya. Son para servirnos. Zenpantli se quedó callado.

Al día siguiente, como todos los días, se levantó temprano y se fue a la escuela. Tuvo una clase normal. Al terminar la clase, Zenpantli se acercó a la maestra Alicia y le dijo:

—Maestra, ¿puedo hablar con usted?

—Si Zenpantli, dime.

—Es que mi abuela y las personas no entienden que los animales sufren y necesitan nuestra ayuda, ¿qué puedo hacer?

—Zenpantli, a veces y desgraciadamente no podemos hacer que las personas cambien su manera de pensar, otras veces sí podemos lograrlo. Yo te sugiero que primero hagas lo que dice tu corazón. ¿Recuerdas que tú también pensabas que los animales eran simples objetos? y mírate ahora, estás aquí preguntándome cómo ayudarlos.

—Es verdad maestra, no me rendiré y seguiré a mi corazón

—¡Así se habla Zenpantli!

Esa misma noche Zenpantli se acostó en su cama, sostuvo fuerte el collar y dijo:

—Como quisiera que Taku estuviera libre de ese lugar.

En ese momento, su perrito Pistache comenzó a ladrar.

— ¡Cállate Pistache, mi abuela se va a dar cuenta de que estás aquí!

En ese momento estaba ahí el Nahual, pero ahora en forma de un gran y hermoso perro.

—¿Que pasa Zenpantli?, otra vez dijiste las palabras mágicas.

—¿Eres tu Hual?, ¿Por qué ahora eres un perro?

—Porque la nobleza de tu corazón me invocó, y me representó con la misma nobleza de un perro.

—Y dime mi niño ¿para qué me invocaste?

—Es que recordé a Taku y quiero ayudarlo. ¿Y si lo sacamos de ahí?

—No es tan fácil mi niño, pero puedo hacer otra cosa por ti.

En ese momento una luz muy brillante deslumbró a Zenpantli y lo trasladó al zoológico.

—¿Cómo hiciste eso Hual?

—Lo hice con tu ayuda: con esa valentía y ganas de hacer las cosas, y con tu noble corazón, la magia surge.

—Mira Hual, ahí está Taku, como desearía hablar con él.

En ese momento, Hual se convirtió en una majestuosa ave con alas muy grandes, hermosas y entró donde se encontraba Taku y con su ala tocó su mano.

Entonces, Hual pudo entender el lenguaje de Taku, y por medio de él, Zenpantli se iba a poder comunicar con Taku. Zenpantli le dijo a Hual:

—Hual: dile a Taku que me disculpe por la vez en que arrojé piedras a su cristal. Dile que estoy muy arrepentido, también, dile que prometo venir a visitarlo para que no se sienta solo y que tú me ayudarás a comunicarme con él.

Taku le dijo a Zenpantli que lo perdonaba por aquella vez que le arrojó piedras.

Zenpantli le dijo que algún día, cuando fuera grande, lucharía por que lo regresaran a su hábitat.

Taku, por medio de Hual le dijo a Zenpantli lo siguiente:

—Tengo familia, son muy parecidos a mí. Son grandes y están en peligro, no soy el único que sufre, también mi familia.

En ese momento entró un vigilante. Hual y Zenpantli tuvieron que desaparecer y regresar a casa.

Zenpantli se llenó de dudas y le dijo al Nahual:

—Hual, ¿a qué se refiere Taku con que su familia está en peligro?

—Así es mi pequeño, Taku tiene razón, lamentablemente su familia está en peligro porque los primates como los monos, chimpancés, orangutanes como Taku y otros, están en peligro de extinción. Esto quiere decir que ellos y su familia pueden desaparecer para siempre. Debido a la pérdida de su hábitat, por actividades como la minería, la agricultura y, se están talando las selvas para explotar sus recursos. Los árboles se usan para fabricar muebles, papel y maderas para la construcción. Otras plantas se usan para obtener fibras y fabricar medicamentos y la caza

furtiva, también es parte del problema. Quedan pocos como Taku y es muy probable que desaparezcan por completo.

—No, eso no puede ser Hual. ¿Cómo podemos ayudarlos?

—Hay personas que están luchando para salvarlos y existen santuarios donde pueden irse a vivir y son protegidos por personas, para que los cazadores y los que destruyen su hábitat no lo hagan. Y a los que se han quedado sin hogar les buscan reservas para que puedan vivir ahí donde hay árboles, es muy parecido a la selva.

Bueno mi niño ya me tengo que ir. Sigue escuchando a tu corazón.

En ese momento Hual desapareció.

Al día siguiente Zenpantli se acercó nuevamente a la maestra Alicia y le dijo:

—Maestra, ¿puedo hablar con usted?

—Sí, dime Zenpantli.

—¿Me dejaría preparar una pequeña clase para mis compañeros?

—¿Una clase?, ¿de qué Zenpantli?

—Sobre los derechos de los animales.

—Claro Zenpantli, aquí no soy la única que puede dar la clase y participar. Este salón es para que todos aprendamos, hasta yo como maestra. Así que claro, dime, ¿en qué te puedo ayudar para dar tu clase?

—Nada maestra, muchas gracias, yo traigo todo preparado.

Zenpantli llegó de la escuela y le dijo a su abuela que necesitaba dinero para comprar unas cosas.

—Claro Zenpantli qué vas a comprar

—Un material para una exposición.

Zenpantli estuvo preparando su clase varios días. Hasta ese momento, Zenpantli no había necesitado ayuda de Hual. De pronto, ya que todo estaba preparado, Zenpantli invocó a Hual tocando el collar, pero Hual no aparecía. En ese momento Zenpantli muy enojado aventó el collar al piso y siguió pensando cómo resolver el problema y poder dar la mejor clase a sus compañeros y a la maestra.

Al día siguiente Zenpantli se fue a la escuela, pero antes se despidió de los animales de su abuela, sabiendo que probablemente cuando regresara podría no encontrar alguno, al que su abuela hubiera vendido.

Finalmente llegó el día de la clase que iba a dar Zenpantli a su maestra y a sus compañeros, llegó preparado con todo el material, cartulinas, dibujos y sus notas.—Buenos días niñas y niños. Su compañero Zenpantli preparó una clase para ustedes. Él lo va a hacer por gusto, y me pidió permiso para exponer. Este salón es para que todos nos expresemos, claro, con todo respeto hacia los demás.

Ahora sí Zenpantli, comienza.

—Buenos días compañeras y compañeros, hoy me gustaría comenzar contando una experiencia que tuve en el zoológico.

—¿Recuerdan a Taku? Bueno, un amigo y yo lo estábamos molestando, aventando piedras en el cristal para molestarlo, pero en ese momento fue él quien cambió por completo mi manera de pensar. Taku se acercó al cristal y con su mano tocó el cristal y, al mismo tiempo, yo puse mi mano y ambos tocamos nuestras manos. Me miró con una cara muy triste. Sentí algo que no

podría explicarles. Sentí varias cosas, tristeza, conmoción. Después de esa experiencia me comencé a acercarme más a los animales que tiene mi abuela. Ella vende cerdos, patos, pollos, etc.

Yo me puse a indagarlo que dejó de tarea la maestra Alicia e **investigué** por mi cuenta mucho acerca de los animales. Existen personas que son crueles con los animales. La crueldad puede ser intencional y no intencional, por ejemplo, fuimos crueles al aventarle piedras a Taku y, al hacerlo, sentimos una emoción de alegría o diversión y eso estuvo mal, fue cruel de nuestra parte. Otro tipo de crueldad la hicieron ustedes al quedarse callados y no hacer nada al respecto, se burlaron, fueron cómplices y no le dijeron a la maestra lo que estábamos haciendo. Somos niños y nos equivocamos al igual que los adultos, pero nunca es tarde para cambiar.

Hay que ser bondadosos, no sólo con los humanos sino también con los animales.

¿Alguien de ustedes sabe qué es la bondad?

Cuando Zenpantli hizo la pregunta, nadie respondió, a excepción de la maestra Alicia. Levantó la mano como una estudiante más y dijo:

—¿La bondad es ayudar a otros y ser empáticos?

—Sí maestra, pero no solo eso, también es hacer el bien al otro, ser empático con los demás. Es de suma importancia como adultos ser bondadosos, para darnos ese ejemplo a los niños. Hay que enseñarle a las niñas y niños a ser bondadosos para tener una sociedad de paz. Basta con ser el ejemplo de los niños y enseñarles cómo ser bondadoso, ya sea con las personas y con los animales. ¿Cuántos de nosotros hemos asistido a zoológicos? y nos divertimos, a los circos con animales y nos divertimos, a los acuarios y nos divertimos, vemos animales abandonados en las calles, y sólo miramos y hasta pateamos al perro o gato que se nos acerca, y qué decir de los animales que comemos: los puercos, pollos, borregos, pavos.

Basta reflexionar un poco sobre todo lo que pasa a nuestro alrededor, los animales del zoológico no viven en su casa con su familia, están en unas jaulas, tristes y enojados. Los animales en los circos son entrenados fuera de su hogar para divertir a los humanos, los perros y gatos que están en la calle son ignorados, abandonados, maltratados. Yo vengo a pedirles que reflexionemos sobre lo que pasa a nuestro alrededor, y que podemos hacer mucho o poco por los animales. Podemos ser bondadosos con el otro, la mínima o máxima ayuda que tengamos con un animal o una persona hará la diferencia. El que yo esté aquí frente a todos ustedes, ya es hacer algo, es no quedarme callado y compartirlo con ustedes.

Los animales también tienen derechos como nosotros. Existen leyes que defienden a los animales. Estas leyes los reconocen como seres sintientes y no como objetos.

Los invito a leer la *Ley de los derechos de los animales*. El maltrato animal ya se sanciona con dos años de cárcel.

Es verdad que muchas cosas las aprendemos de nuestros papás, pero hay que aprender las cosas buenas. Mi abuela ha decidido seguir vendiendo animales y respeto su decisión, sin embargo, he hablado con ella y le he preguntado qué sentiría si me alejaran de ella. Y ustedes qué sentirían al estar lejos de sus papás o vivir en las calles. A veces no podemos cambiar la manera de pensar de los demás, pero podemos empezar por nosotros mismos. Hay que hacer grandes o pequeños cambios dejando el mensaje como lo hago ahora, y ya dependerá de cada uno la decisión que tome. Es importante también denunciar el maltrato animal porque, como les dije, la crueldad también es ser cómplice, bueno, por mi parte ha sido todo.

Al culminar la exposición, todos aplaudieron y abrazaron a Zenpantli.

Él llegó a casa contento y feliz, tomó el collar y se lo volvió a poner, cuando de pronto apareció el Nahual, ahora con la forma de un lobo acompañado de un perro y le dijo:

—Hola mi niño.

—¿Qué haces aquí Hual? Me dejaste solo cuando más te necesitaba.

—No mi pequeño, en tan poco tiempo aprendiste lo que tenías que saber, con tus propias palabras, con tu inteligencia y lo que tu corazón te ha dicho, hiciste lo que tenías que hacer. Esa fue la última prueba y aquí termina mi misión contigo mi pequeño. Estoy muy orgulloso de ti. Ahora ya sabes que tienes que hacer, y debes continuar con tu propia misión.

Los animales te lo agradecerán.

—Quién es ese perro que viene contigo, Hual.

—Es el Xoloitzcuintle, me iré con él, pues él guía las almas de aquellos que ya no están con nosotros. Las ánimas deben cruzar un río para poder llegar al Mictlán y, para realizarlo, necesitan la ayuda del Xoloitzcuintle... pero desde allá arriba te estaremos cuidando mi niño

Tiempo después, ocho años para ser exactos, Zenpantli se convirtió en un gran activista por los derechos de los animales.

Fin

CAPÍTULO IV

Justificación teórica de “Zenpantli y los animales”

El objetivo de este apartado es explicar a cada uno de los personajes del capítulo III "Zenpantli y los animales" para poder entender el propósito del cuento (capítulo III), y que este pueda tener un impacto en la vida cotidiana. Asimismo, la finalidad de este apartado es comprender la vinculación entre filosofía para niños y derechos de los animales.

Decidí realizar un cuento de mi autoría porque quise que fuera más apegado al contexto mexicano, ya que también se desea despertar en las niñas y niños, especialmente de nuestro país, un interés genuino por el tema. Esto usando recursos con los que se sientan familiarizados; al mismo tiempo se pretende ensalzar algunos elementos propios de nuestra cultura. Si bien Lipman es conocido por tener una importante literatura que aborda varios elementos de filosofía para niños y el respeto hacia los animales, consideré que en caso de utilizar sus novelas, no tendría el mismo efecto.

4.1 Reflexiones sobre el cuento “Zenpantli y los animales”

Lipman y otros (1989), en el libro *Manual del profesor para acompañar a Pixie* explican que el propósito de los cuentos es desarrollar la imaginación de los niños, esto es, permitirles que por medio de los elementos fantásticos y ficticios del cuento, los niños sean capaces de reflexionar y dialogar sobre lo que es posible. Además, estimula la curiosidad de los niños y su imaginación, en tanto que los cuentos se presentan como invenciones (p. 27). Por esto mismo, Lipman desarrolla el cuento de *Pixie* (Lipman, M. 1989), donde el personaje principal está creado con el fin de estimular la curiosidad de los niños. La propuesta general de Lipman es que el docente sea capaz de fomentar en sus educandos la capacidad de crear historias propias, tomando recursos de

su realidad y mezclándolos con su imaginación para crear, de forma ordenada y coherente, cuentos con los cuales expliquen y se relacionen con su entorno (1989, p. 27).

Aunado a esto, en la revista de investigación *3 ciencias* (2013, pp.1-29), David Pérez Molina define el cuento como “una narración breve de ficción”, sin embargo, aclara que los cuentos pueden narrar hechos reales y fantásticos. Asimismo, Molina señala que los cuentos son un recurso pedagógico para diferentes niveles educativos. Por tanto, Pérez afirma que es positivo que la enseñanza de las asignaturas se nutra de diversos recursos, entre ellos los cuentos. Además, este recurso es adecuado para la educación primaria, ya que los infantes tienen su mundo imaginario y esto les permite adentrarse en los cuentos, identificarse con los personajes y aprender cosas nuevas (p. 4).

En su *manual del profesor para acompañar a Pixie* (Lipman, M. 1989), Lipman establece un proyecto desde el cual el profesor puede estimular a las niñas y niños a reflexionar y desarrollar su pensamiento por medio del cuento. Esta propuesta ha sido retomada y llevada a cabo para el desarrollo del presente proyecto, con la presentación del cuento “Zenpantli y los animales”. Se procuró enfocar el pensamiento y la reflexión de un grupo de infantes hacia una de las realidades que suelen pasar desapercibidas: nuestra relación con los animales.

El personaje principal del cuento se llama Zenpantli. La intención con la que ha sido creado dicho personaje es lograr representar la realidad de muchos niños. Zenpantli tiene 10 años y ha crecido en una familia con padres ausentes, por lo que han sido los abuelos quienes se encargan de su cuidado. Este niño es como los demás: curioso, preguntón, con mucha energía, amigable, etc.

La curiosidad, como se señala en el texto de Lipman (Lipman, M. 1992), es una característica principal que se identifica como parte del desarrollo y el afán de descubrimiento en los infantes. Éste corresponde a las etapas más tempranas de nuestras vidas y se manifiesta a través del asombro de los niños sobre el mundo y las cosas que los rodean. Así como Kio, Zenpantli comparte la curiosidad característica de la infancia; a ambos personajes les encantan las historias, en especial las que tengan que ver con animales, y están dispuestos a aprender más sobre ese mundo (el de los animales).

La curiosidad constituye una forma vital en la que nosotros aprendemos y nos relacionamos con el mundo que nos rodea, además, nos sirve para comprender nuestro lugar en él . La autora Ana María Camuñas Rodríguez (Camuñas, M. 2021, p. 22), define la curiosidad como el intento de explicar algo o estar interesado en describir algo nuevo. Al haber sido criado por sus abuelos, Zenpantli tiene una educación particular; no recibe la atención total de sus abuelos, y la que le dan no es suficiente, ya que ellos ya son ancianos y no tienen las energías necesarias para estar a su nivel de energía de su nieto. Sin embargo, ellos intentan inculcarle lo que creen conveniente y le explican el mundo tal y como ellos lo entienden. Ha sido criado en un hogar humilde con creencias diferentes a las que sus compañeros han recibido por parte de sus padres. Además, ha crecido en una casa con animales de traspatio. A pesar de estas diferencias, Zenpantli sigue siendo un niño inocente, a veces rebelde, tal vez hiperactivo. También es bastante susceptible a la influencia de sus compañeros, por lo que mantiene rasgos que lo asemejan a sus congéneres. Zenpantli aprende de los demás, por medio de la observación y el diálogo; siendo esta última característica uno de los ámbitos que se desarrollan por medio del

cuento, pues Zenpantli es conocido por medio del diálogo (en tanto que el cuento es relatado), y la descripción de sus acciones, su comportamiento, sirven de ejemplo para los niños (en tanto que lo contado busca que estos reconozcan ciertas situaciones, sus problemáticas existentes y las posibles soluciones con las cuales hacerles frente).

Como nos dice la filósofa Sánchez Beatriz (2008), en su texto “La experiencia del Centro de Filosofía para Niños y Niñas de la Universidad Católica Cecilio Acosta.” Ella señala que el pensamiento crítico por medio del diálogo con el otro es fundamental para el desarrollo del infante. El autor enfatiza, además, la importancia de la creación de conciencia sobre temas importantes a través del diálogo por medio de la filosofía. También sostiene que el diálogo obedece al entendimiento, y que la finalidad de las inquietudes que de infantes tenemos sirve para conocer nuestro entorno, por lo que el diálogo es la base fundamental de cualquier sociedad. Si se desea que una sociedad sea justa y digna para la vida, es necesario que el pensamiento sea crítico y dé paso al “nacimiento de la esperanza para lograr cambios sociales recurrentes desde la educación, pues educaríamos al niño y a la niña para una sociedad más humana desde el diálogo” (p. 104).

Oscar Eugenio Tamayo A., en “El pensamiento crítico en la educación, algunas categorías”, (2015) señala que las prácticas pedagógicas son fundamentales para que los alumnos puedan tener pensamiento crítico. El profesor tiene en sus manos una gran responsabilidad con los estudiantes para influir en este aspecto p. (114). Asimismo, aclara que actualmente se han hecho diferentes estudios basados en el pensamiento crítico en los diferentes niveles de la educación, en el caso de la filosofía, se inclinan a los procesos de la construcción del conocimiento (p. 114).

El personaje de Zenpantli busca motivar la reflexión en el público sobre el desarrollo y la educación que obtenemos. Destaca la participación del docente como precursor de pensamiento crítico y como puente para establecer un diálogo con las ideas que en la escuela logramos y con aquellas que nos inculcan en casa. Zenpantli demuestra que somos capaces de superar nuestra primera educación (la que recibimos desde temprana edad), y proponernos objetivos más positivos para nosotros y para nuestra sociedad a través del análisis crítico. En la conversación con su maestra (Alicia), Zenpantli indaga acerca de los derechos de los animales; si a los jóvenes se les inculca la reflexión y se les señala sobre las injusticias o los problemas que existen en la sociedad, ellos tendrán la inquietud de formarse con las capacidades necesarias para intentar superar su propia realidad y dar una solución a los problemas que les rodean.

Cuando Zenpantli reconoce a los animales, ya no como meros objetos en la naturaleza con el único propósito de entretenernos o servirnos de alimento, se vuelve bondadoso con los animales, pues reconoce la valía de estos. El sujeto bondadoso, según lo que vimos en el cap. I, retomando a Tom Regan (2016), es aquel que lucha, defiende y tiene una inclinación por ayudar a otros sin recibir nada a cambio; ser bondadoso con un animal es defender su dignidad sin ningún interés de por medio, sólo es hacerlo por amor de este (p. 232), reconociendo la justicia e injusticia en el trato que socialmente les damos.

Además, el personaje de la abuela representa a las personas que piensan que los animales sólo son objetos de los que podemos disponer a nuestro antojo. Ella es un ejemplo de que el diálogo no siempre es capaz de hacer que la gente se cuestione sus convicciones y es muy

importante reflexionar sobre esta situación. Además, ella obtiene sus ingresos por medio de la venta de los animales que cría, lo cual, para algunas personas podría resultar mal visto hoy en día. No obstante, ella realiza esta labor honradamente, no queriendo cometer mal alguno, correspondiendo a los usos y costumbres que le fueron inculcados y a las normas sociales de la época en la que creció y con las que aprendió a relacionarse con el mundo. Las circunstancias socioculturales y económicas a las que perteneció no le permitieron atisbar ningún dejo de crueldad en su proceder; no obstante, según Regan (2016), la crueldad animal puede ser caracterizada de dos formas: *crueldad activa* y *crueldad pasiva*. La crueldad pasiva, como ya vimos, está constituida por los actos de negligencia, por ejemplo, si un humano no atiende a un animal que está enfermo, no lo alimenta o no lo cuida, está ejerciendo la crueldad pasiva (p. 230). Por su parte, la crueldad activa son los actos que más fácilmente podemos percibir e identificar, aquí la crueldad hacia un animal es muy notoria pues incluye los actos como matar a patadas a un animal (p. 230).

Tomando en cuenta las definiciones anteriores, el caso de la abuela sería crueldad pasiva, debido a que, si bien sus agresiones no son físicas ni violentas, tampoco tiene a los animales en las condiciones óptimas para una vida digna: los animales en hacinamiento no tienen una buena alimentación pues son alimentados con sobras o simplemente no son alimentados; están en espacios muy reducidos, encerrados, encontrándose entre su excremento e incluso algunos no tienen la oportunidad de ver la luz del día.

En el cuento la forma de pensar de la abuela chocará con la de su nieto; ella, no lo comprende y quiere otorgarle la educación que ella considera no sólo normal sino correcta.

Piensa que ella, al ser mayor, conoce o comprende mejor el mundo. Por su parte, Zenpantli le intenta decir lo que siente pero ella no está dispuesta a un diálogo, así como algunos padres y madres de familia lo llegan a hacer; los adultos como la abuela no están dispuestos a escuchar a los demás.

El 22 de octubre de 2018 fue publicado en La Gaceta Oficial de la Ciudad de México el *Reglamento De La Ley Orgánica De La Procuraduría Ambiental Y Del Ordenamiento Territorial De La Ciudad De México*; dicha ley es de observancia general, y dice que:

[...] tiene por objeto proteger a los animales, garantizar su bienestar, brindarles atención, buen trato, manutención, alojamiento, desarrollo natural, salud y evitarles el maltrato, la crueldad, el sufrimiento, la zoofilia y la deformación de sus características físicas. Asimismo, asegurar la sanidad animal, la salud pública y las cinco libertades del animal, siendo estas: libre de hambre, sed y desnutrición, miedos y angustias, de incomodidades físicas o térmicas, de dolor, lesiones o enfermedades, y para expresar las pautas propias de comportamiento (PAOT, 2018, p. 1).

Empero, a pesar de los progresos sociales que se han tenido en el ámbito de los derechos de los animales, siguen existiendo muchos factores que obstaculizan la creación de una sociedad que sea capaz de reconocer la dignidad de los seres vivos. Por mencionar uno de éstos, podemos hablar sobre el ámbito económico, que también es recalcado en el cuento de Zenpantli y los animales quien junto con su abuela, dependen completamente de su trabajo con los animales. Esta es la situación de muchas personas que se dedican a la industria animal, como es el caso de la venta de animales, ganadería, corridas de toros, jaripeos, peleas de perros, peleas de gallos, circos con animales, entre otros. Incluso siguen existiendo los mercados donde venden animales a pesar de que ya es ilegal.

En este caso, el personaje de la abuela representa a las personas dependientes del comercio animal. El objetivo del cuento es identificar el trato hacia los animales, que los niños y niñas sean capaces de reconocer que estos son merecedores de un trato digno; mientras que, al mismo tiempo, puedan visibilizar la crueldad animal y distinguir que las personas que se dedican a este rubro no siempre lo hacen con la intención de lastimar a los animales. El pensamiento crítico, desarrollado desde el diálogo, posibilitaría la existencia de acuerdos mutuos sobre cómo cada individuo desea tratar a los animales. Los infantes, conociendo los maltratos que los animales sufren, y en consecuencia con el reconocimiento de este, no sólo denunciarían dicho trato, sino que lo evitarían, lo cual es más importante. Pero para este análisis, aún falta la influencia del docente o, por lo menos, de un agente externo que permita la reflexión y la crítica, es decir, que sirva de educador.

La influencia que da apertura al diálogo crítico es justamente la profesora de Zenpantli, la maestra Alicia, quien representa a las personas con apertura con los infantes, que aman su profesión y participan con entusiasmo en las actividades para crear consciencia sobre los derechos de los animales, representación del profesor que influye decisivamente en el infante y su desarrollo, así como en su razonamiento crítico. En este sentido, retomamos las palabras de M. Lipman (1989): “Ha habido demasiados profesores que han conocido sus materias, pero han sido profesores demasiado incompetentes para que podamos creer que la conocían” (p. 49). En el caso de las asignaturas como “Biología” o “Conocimiento del Medio”, algunos profesores únicamente se limitan a enseñar los contenidos dentro del programa oficial sin conocer la realidad de los alumnos, sin saber que dentro de ella existen injusticias que denunciar o simplemente identificar: el caso de las mascotas puede, y de hecho es, un caso que las y los

alumnos pueden identificar y denunciar, deteniendo así la trata de animales como tortugas, peces exóticos, aves, etc.

Además, la maestra Alicia aprovecha distintas herramientas pedagógicas para estimular el reconocimiento de las problemáticas sociales, así como la reflexión. El recurso que ella utiliza en el cuento es organizar una salida al zoológico y otra a las pirámides de Teotihuacán, aprovechando la salida para establecer lazos, conocer e identificar a cada uno de sus alumnos. Igualmente, ella crea un espacio en el aula para que Zenpantli, entre otros alumnos, pueda impartir una clase a sus compañeras y compañeros, aprovechando la creación de comunidades educativas, en donde la reflexión coexista en todas las aulas, así como Lipman lo propone (1989, p. 49). Para Lipman, la creación de comunidades filosóficas es un recurso para desarrollar el pensamiento crítico en los educandos, enfatizando el uso de distintas metodologías según el nivel educativo. Aquí es donde es esencial que los profesores sepan pensar por sí mismos (reflexionando sobre los contenidos) y, al mismo tiempo, sean capaces de fomentar el pensamiento individual de sus educandos enfatizando en un interés auténtico hacia la enseñanza, donde se recurra a herramientas lúdicas que fomenten la reflexión (p. 46).

El viaje al zoológico de la maestra Alicia consiguió que sus estudiantes se percataran de la situación en la que se encontraban los animales, permitiendo la concientización y reflexión individual: Zenpantli pensó por sí mismo y la maestra, observando el progreso de su alumno, le dio la oportunidad de compartir su reflexión con sus compañeros, motivando y promoviendo así el diálogo.

Junto con lo anterior, debemos señalar otra de las realidades que señalo en el cuento, pues estas actividades pedagógicas no siempre son capaces de penetrar en la formación crítica de los alumnos: Juan es un niño inquieto que interviene en el cuento y que influye mucho en Zenpantli, pues son mejores amigos. Juan sí cuenta con la atención de su madre. No obstante, aún con el apoyo de los tutores en el desarrollo del pensamiento crítico de sus tutorados, no siempre los infantes serán incapaces de analizar y reflexionar sobre factores concretos como lo son los derechos de los animales: Juan es un niño que no tiene interés afectivo ni empatía alguna por otros seres vivos, viéndolos únicamente como objetos. *El diálogo con los maestros no es la panacea formativa, sino que depende de un trabajo en conjunto con la comunidad del infante;* sin embargo, y a pesar de las dificultades, el profesor debe continuar y perseverar en su intento de crear conciencia por medio del diálogo.

Otro personaje del cuento que debemos señalar es Quetzalcóatl, conocido como la serpiente emplumada. En el cuento se narra que portaba un bastón extraño, una capa larga y decorada con bellas plumas de colores brillantes y unas sandalias que simulaban la piel de una serpiente. Esto, obviamente, representa la parte de la fantasía del cuento. Se eligió a Quetzalcóatl, primero, porque como se menciona en el libro León-Portilla en el libro *Historia de México, ed. Salvat (1975)*, Quetzalcóatl en su viaje al inframundo fue acompañado por Xólotl o mejor conocido como su Nahual (p. 31), el cual también se menciona en el cuento. Quetzalcóatl también es conocido como el creador de los cielos y la tierra, y se nos dice que, según la cultura náhuatl, también creó a los seres humanos (p. 34). Quetzalcóatl es sobre todo el maestro de la sabiduría que nos ayuda y guía (p. 32). Es por esto que se le aparece a Zenpantli, para darle

“poderes” por medio de un nahual que guiará sus pasos. La función de este personaje en el cuento es la de transmitir la posibilidad de explicar los sentimientos de los animales.

En el texto *Leyendas Urbanas y Tradicionales en el México del siglo XXI* de Marco Antonio Molina (2018), se nos dice que “los nahuales son personajes comúnmente identificados con brujos o chamanes, que tienen la capacidad de convertirse en animales, para diversos fines. Puede ser que se dediquen a robar o que simplemente estén cuidando una propiedad o viajando grandes distancias” (p. 117). En este libro, Molina narra una leyenda donde aparece el Nahual:

Cuando yo estaba chico, él me platicaba de un hombre que observaba y que tenía una forma rara de vivir. No se le veía mucho durante el día, pero durante las noches, según cuenta la leyenda, él se iba al campo y se convertía en cualquier animal; algunas veces en conejo, otras en lechuza, otras más en lagartija. Según me decía mi abuelo, que lo hacía para espantar a la gente y que no matara más a estos animales. Me decía que la gente se atemorizaba mucho cuando lo veían, pero que en realidad lo único que él quería es que se cuidara a los animales, y buscaba su libertad. (Molina, M. 2018, p. 117)

En esta leyenda, el nahual no busca hacer daño, su única intención es proteger a los animales. En nuestro cuento, el personaje del nahual cuestionaba a Zenpantli con la misma intención que en la leyenda. Le preguntaba qué es lo pensaba al respecto de cada decisión que debía tomar, permitiendo que Zenpantli fuera quien tomara decisiones y actuara de forma sopesada. Cuando Zenpantli iba tomando conciencia de su relación con los animales, tuvo la iniciativa de participar en los espacios creados por la maestra. Pues, Zenpantli decidió dar una clase frente a sus compañeros de grupo, donde expuso sus observaciones, inquietudes y reflexiones.

El último personaje de este cuento es el Xoloitzcuintle, su finalidad es enseñar que los perros son leales y te acompañan en todo momento hasta la muerte. Además, se eligió al

xoloitzcuintle como una de nuestras leyendas aztecas. Asimismo, se pretende terminar el cuento con este canino, debido a que aparece un perro herido que fue compañía de Zenpantli (Pistache) durante su vida, y el xoloitzcuintle se representa durante la muerte y guía las almas de aquellos que ya no están. De acuerdo con Elizabeth Salazar Rojas y María Elisa Vega Memije (2013), esta leyenda cuenta que una deidad (Xolotl) creó al animal de arcilla y se lo dio de regalo al humano. Esto para que todo aquel que muriera tuviera un guía por el inframundo: además, señalan que los humanos eran enterrados con su perro (p. 1).

4.2 Episodios y objetivos del cuento

El objetivo del episodio donde la abuela de Zenpantli no lo escucha ni le da la atención necesaria al niño, es para que tanto niños como padres de familia que lean o escuchen el cuento puedan recapacitar sobre el trato y la atención que se les da a los infantes. En el caso de los niños es para que, a pesar que pueda haber poca atención por parte de su padres, sepan que pueden tomar la decisión, por sí mismos, de tratar con amor y respeto a otros aunque sus padres no sean un ejemplo.

El objetivo del episodio donde Zenpantli va al zoológico con su maestra, compañeros y tiene ese comportamiento de un niño con poco o nada de empatía por los animales, es para que los niños que escuchen el cuento y no tengan una cercanía tan amena con los animales puedan sentirse identificados. Para el caso de los infantes que escuchen el cuento y tengan empatía con los animales, el objetivo es que puedan identificar la conducta de otros niños con poco o nada de respeto por los animales, y puedan ayudar a estos niños a crear empatía por los animales no humanos. Asimismo, los adjetivos que se utilizaron en el lenguaje de Zenpantli hacia los

animales son: “¡que asco!”, “¡que miedo!”, entre otros, es porque algunos infantes se refieren así a otros seres sintientes y pueden sentirse identificados. El sentirse identificados puede hacer que se pregunten si esta situación es la adecuada.

El objetivo del episodio donde Zenpantli y su amigo Juan se reían de los animales y lanzaron piedras al cristal se creó para que los infantes no se dejen influenciar por los consejos negativos que les den la demás personas.

El objetivo del episodio donde Zenpantli empieza a tener una cercanía amorosa hacia los animales, como la escena de Taku en el zoológico y se da cuenta de que el primate llora; así como el episodio donde comienza a acercarse a los animales de su abuela y a hablarles con cariño: es para que tanto niños como adultos que no tienen ningún tipo de empatía y respeto por los animales no humanos puedan reflexionar y crear consciencia del comportamiento que están teniendo y que nunca es tarde para cambiar positivamente.

El objetivo de la escena donde Zenpantli da una clase en defensa de los derechos de los animales es, primeramente, porque en el capítulo II refiere que los niños tienen pensamiento crítico y hay que escucharlos, y debe haber diálogo entre estudiantes y docentes. Además, es para crear conciencia e iniciativa, especialmente en los infantes, para que puedan tener el valor de ponerse frente al público y hablar, expresarse sin miedo y qué mejor haciéndolo, defendiendo los derechos de los animales.

El objetivo de la escena donde la maestra Alicia da una clase a sus estudiantes se relaciona con los capítulos I y II de esta investigación. Por medio del personaje de la maestra Alicia, se pretendió explicar con un lenguaje apto para niños lo que dicen los autores y que así los niños tengan más información acerca de los derechos de los animales. Después del cuento se pretendía decirle a las niñas y niños que no todo era fantasía y ficción, sino que también tenía sustentos teóricos.

La razón de la escena donde Quetzalcóatl se le aparece a Zenpantli, es porque las niñas y niños, al no tener la atención de algún familiar, suelen buscarla en otras personas. Estas pueden ser amigos, familiares lejanos, o en su caso amigos imaginarios, lo cual es justo el caso del personaje de Quetzalcóatl, porque lo supo guiar por medio del personaje del Nahual aconsejándolo de una manera positiva. Sin embargo, puede ser que algunas personas influyan de manera negativa en los infantes.

El episodio donde se encuentra al perro herido en la calle y el niño pide que lo sane el Nahual, demuestra que no es fácil rescatar un animal. Este conlleva varios pasos: llevarlo al veterinario, medicamentos, cuidados, rehabilitaciones, recuperación física y emocional y finalmente la adopción responsable. Se pretende que las personas sepan más de este tema y se motiven para ayudar a los animales y sepan los pasos que se deben seguir.

4.3 RECAPITULACIÓN

La herramienta que se utilizó como estrategia didáctica para una vinculación entre la filosofía para niños y derechos de los animales fue el cuento, ya que tiene relevancia como medio para lograr el objetivo de generar un pensamiento crítico en los infantes que lo lean.

El cuento utiliza elementos que despiertan su interés, como son los personajes fantásticos, que permiten utilizar su imaginación, asimismo, con estos personajes pueden sentirse identificados. Del mismo modo, el contexto con el que se familiaricen sea contrastado con su realidad, permitiendo así desarrollar la capacidad de utilizar el pensamiento crítico para resolver problemáticas relacionadas con los animales. En este caso, el tema es el maltrato animal, y poder utilizar la herramienta de los derechos de los animales para escalar a un grado de sensibilización que tenga un impacto positivo en su entorno. Un efecto palpable se abordará en el siguiente capítulo, en donde se mostrará el resultado mediante las respuestas que dieron los infantes a los que se les leyó el cuento, para poder tener una noción del efecto deseado.

De la misma manera, la temática central del cuento y su desarrollo puede funcionar con niños y niñas de 7 a 12 años de edad. Esto con ayuda de el/la docente que puede, según su criterio, adaptar el cuento, por ejemplo: haciéndolo más breve, dependiendo la edad del infante. Es decir, si el público es de un rango más corto de edad, el docente puede omitir algunos datos y resumir el contenido según la situación específica que se trate. El cuento también se puede adaptar a una representación con títeres o guiñol, por ejemplo. Cuando se leyó el cuento a los infantes, se adaptó según la edad de cada niño, se omitieron datos, se cambiaron algunas palabras, se usaron expresiones corporales, entre otros elementos. Así mismo, a partir del cuento pueden generarse otras preguntas para planes de discusión posteriores.

CAPÍTULO V

Recepción del cuento en algunos niños de 6-12 años

En este capítulo se analizarán cinco entrevistas que se le realizaron a niñas y niños de 6 a 12 años, de manera individual. Esto con el objetivo de demostrar cómo el cuento funge como herramienta pedagógica desde la cual estimula la reflexión, el pensamiento crítico y creativo de las y los niños.

Para obtener la evidencia de esta muestra, primero se leyó el cuento de *Zenpantli y los animales* (capítulo III) a los infantes y, con base a eso, se realizaron preguntas, solicitando a cada uno de los entrevistados una respuesta abierta.

5.1 Entrevista a Sujeto 1 (niña):

Edad: 6 años

La entrevistadora le preguntó a la niña—

1. ¿De qué trató el cuento?—, ella contestó:

Sujeto 1: Me encantan los cuentos, en especial los que tengan que ver con hadas, pero este cuento me gustó porque imaginé a Zenpantli de mi edad, que fue al zoológico y conoció a los animales. El niño molestaba a los animales pero cuando fue al zoológico le aventó piedras a los animales, el niño maltrataba a los animales y ellos sienten cuando les pegan, y lloran, se sienten tristes y enojados al igual que nosotros. Pero a este niño le interesaron después los animales y ya no los molestaba ni les aventaba piedras, al contrario los empezó a querer. Eso me parece muy bien, que ya no lastimara a los animales.

2. Entrevistadora : ¿Qué no te gustó del cuento?

Sujeto 1: No me gustó que la abuela maltrataba a los animales y les pegaba y se enojaba con ellos, y los animales lloraban y a la abuela no le importaba, y se reía de ellos.

3. Entrevistadora: Muy bien, esa es una muy buena respuesta. Siguiente pregunta: En el cuento se habló de los derechos de los animales, ¿qué piensas al respecto?

Sujeto 1: Yo pienso que no tenemos que maltratar a los animales porque se enojan o lloran, y un señor que les pega se puede ir a la cárcel, y ellos sienten como nosotros.

4. Entrevistadora: ¿Qué personaje te gustaría ser y por qué?

Sujeto 1: Me gustaría ser Zenpantli porque apoya a los animales, los trata bien, les da de comer, les pone nombres bonitos: me gustaron mucho los nombres que le puso. Él rescató a Pistache, el perro, y lo llevó con él y el perrito ya no va a sufrir porque Zenpantli le dará de comer y lo cuidará.

5. Entrevistadora: ¡Qué interesante! Después de escuchar el cuento, ¿Cómo piensas que deben ser tratados los animales?

Sujeto 1: Ellos deben de tratarse bien —refiriéndose al trato que les debemos dar—, porque si no ellos se enojan o lloran, también se ponen tristes como nosotros, y ellos comen como nosotros y sienten frío como nosotros por eso debemos comprarles su ropa calentita para el frío.

6. Entrevistadora: Eso es muy cierto, eres muy inteligente. ¿Te gustaría tener un profesor como la maestra Alicia? ¿Por qué?

Sujeto 1: Sí, para que me cuente todo sobre los animales, quiero que me cuente lo interesante de ellos para saber más, por ejemplo cómo comen y dónde viven todos, si tienen papá y mamá como yo.

7. Entrevistadora: ¿Qué piensas de lo que la abuela le decía a Zenpantli?

Sujeto 1: Yo creo que está mal porque ellos lloran y se enojan. Ella regañaba a Zenpantli porque él quería a los animales y no dejaba que él los ayudara y acariciara a Frijolín y no quería a Pistache.

8. Entrevistadora: ¿Qué aprendiste del cuento?

Sujeto 1: Yo pienso que no se deben maltratar a los animales porque ellos lloran como nosotros, y el gorila también lloró cuando le aventaron una piedra, y Zenpantli se acercó a él y Taku dejó de llorar.

5.2 Análisis de las respuestas del sujeto 1

Como primer tema de análisis, el que se utilizara un personaje joven, sirvió para crear empatía en el sujeto 1, lo que ayuda a alcanzar el objetivo del cuento sobre crear conciencia sobre los derechos de los animales. El sujeto 1 aprecia la nueva manera de pensar que tiene Zenpantli sobre el trato hacia los animales, lo que deja en manifiesto que a pesar de su corta edad, la niña se percata de esto, por ende, el cuento es comprensible para ese rango de edad.

El sujeto I menciona una situación que no le gusta del cuento, y añade que el comportamiento de la abuela de Zenpantli no es de su agrado. Para el sujeto I, resulta desagradable el maltrato que la

abuela tenía hacia los animales, dicho sujeto no normaliza este tipo de violencia, pidiendo que actuemos desde la empatía con los animales, poniéndonos en el lugar de los animales.

Por lo tanto, se podría decir que el cuento generó en el receptor una sensibilización sobre el tema, ya que se interiorizó y creó un sentimiento de querer hacer las cosas positivas que el personaje de Zenpantli realiza en la historia.

El sujeto 1 fue el menor de todos los niños entrevistados. Durante el cuento se encontraba un poco inquieta, jugando con un juguete que tenía a su alcance, sin embargo, cuando se le realizaron las preguntas respondió de una manera muy positiva y fluida. Como se mencionó en el capítulo II (cuando se habló sobre la importancia del diálogo y su función), en Sánchez Pirela (Sánchez & Chirino, 2011) se señala que el pensamiento crítico en el diálogo es fundamental en el desarrollo del infante. Él enfatiza que en América Latina se pretende concientizar a los jóvenes y niños sobre las problemáticas a las que se enfrentan, por esto propone que, a través del diálogo y por medio de la filosofía para niños, ellos sean capaces de desarrollar distintas soluciones y maneras de actuar para superarlas (p. 252). El infante de la entrevista daba soluciones, como las siguientes: “ellos deben de tratarse bien” refiriéndose al trato que les debemos dar a los animales, “porque si no ellos se enojan o lloran, se ponen tristes como nosotros, y ellos comen como nosotros y sienten frío como nosotros por eso debemos comprarles su ropa calentita para el frío.” Aquí el sujeto 1 aclaraba que se debía comprar ropa para los animales y que no estuvieran con frío, refiriendo que como a ella sus padres la abrigan. Esa es la solución que daba. En el cuento se abordó un problema como es el caso de los animales en situación de calle, y el infante reflexionaba sobre la problemática y proponía soluciones. Aquí podemos ver que se logró el objetivo del cuento con el sujeto I, con ayuda de las ideas del cuento, y las que hemos expuesto en el capítulo II.

5.3 Entrevista a Sujeto 2 (niña): 12 años

Entrevistadora: Bueno, muchas gracias por aceptar escuchar mi cuento, ahora si me lo permites, te haré unas preguntas.

Sujeto 2 —Sí.

1. Entrevistadora: La primera es: ¿De qué trató el cuento?

Sujeto 2: Es un cuento que me gustó mucho y es muy interesante saber los derechos de los animales. Yo no sabía que los animales tenían derechos, si bien nunca los he maltratado, pero no sabía que tenían derechos. También no sabía que teníamos que decir cuando a un animal lo maltratan. Aprendí nuevas cosas, el cuento no me aburrió a pesar de que es muy largo, porque aprendí muchas cosas acerca de los animales, como el hecho de que no se deben maltratar.

El cuento fue interesante, por ejemplo lo que me gustó —continuó el Sujeto 2— es que Zenpantli no le gustaban los animales y empezó a ver a los animales diferente desde que fue al zoológico, y primero molestaba a Taku, y después aprendió que él no debe molestarlo porque sí sienten, y él [Taku], le dijo a Juan que lloraban pero Juan no le creyó y, para saber si es verdad, le preguntó a un adulto. Yo también le preguntaría a un adulto, yo pensaba que no sentían y a veces yo sí les decía cómo Zenpantli cosas feas a los animales y a lo mejor no me entienden pero no está bien decirlo porque como dice en el cuento ellos son parecidos a nosotros como Taku. Él (Taku) cuando se levanta toma la forma de los humanos, es mucho más alto que los humanos pero es parecido en sus órganos y en su físico a nosotros. También me parece muy interesante el lenguaje de señas; me pareció muy bonita la leyenda del nahual, mis padres nunca me habían contado esa leyenda; me pareció muy interesante que [el nahual] se convierte en animales y eso lo utiliza para ayudarlos y [así Zenpantli] puede hablar con Taku.

Entrevistadora: Esto que me dices son observaciones muy interesantes e importantes para mí. Me da mucho gusto que te haya gustado el cuento —comentó la entrevistadora para después proseguir con la siguiente pregunta—.

2. ¿Qué no te gustó del cuento?

Sujeto 2: No me gustó que había partes del cuento que no eran interesantes [como] cuando hablaba Zenpantli con su abuela porque [ella] no sabía información nueva y yo quería saber información para aprender más, no quería oír tantas conversaciones de Zenpantli con la abuela.

Entrevistadora: En el cuento se habló de los derechos de los animales, ¿qué piensas al respecto?

Sujeto 2: Yo creo que son importantes para que ya se termine el maltrato animal o reduzca el riesgo de maltratarlos. Así la gente ya sabe que si los maltrata se pueden ir a la cárcel. Yo creo que ya era momento [de] que existieran derechos de los animales; así como existen los derechos de los niños también debe haber derechos de los animales. Estoy de acuerdo [de] que deban existir esas leyes y esos autores que hablen de sus derechos porque con los experimentos que hicieron los hermanos nos damos cuenta [de] que los animales también son como niños pequeños.

4. Entrevistadora: ¿Qué personaje te gustaría ser y por qué?

Sujeto 2: A mí me gustaría ser la maestra Alicia, porque así puedo darles información a los niños sobre los derechos de los animales, que los niños sepan llevar el mensaje como lo hizo Zenpantli y la maestra Alicia. Así yo puedo ayudar a llevar ese mensaje. En lo personal a mí casi no me

gusta leer libros, ni me gustaban los cuentos, pero pienso que es una buena oportunidad para que de esa forma nos enseñen a los niños que no les gusta leer como a mí.

Entrevistadora: Yo creo que es muy importante lo que dices porque a muchos niños no les gusta leer, entonces eso que sugieres es interesante. Tus respuestas han sido muy importantes.

Después de la observación anterior la entrevistadora continuó— La siguiente pregunta es: Después de escuchar el cuento,

5. ¿Cómo piensas que deben ser tratados los animales?

Sujeto 2: Yo nunca he maltratado a los animales, sin embargo, no tengo animales porque soy alérgica pero a pesar de mi alergia debo respetarlos, si yo fuera un animal no me gustaría que me hicieran daño como a ellos. Como dice el cuento no debo hacerles ni decirles cosas feas porque ellos sienten. Aunque yo no tenga animales debo respetarlos porque, por ejemplo, mi papá también es alérgico como yo y cada que mi padre ve a un perro lo pateo y eso no está bien porque como dice el cuento que escribiste a nosotros no nos gustaría que nos traten mal, entonces no hay que hacer los que no queremos que nos hagan.

Entrevistadora: ¡Exacto! ¡Si! Tienes toda la razón. Muy bien, la siguiente pregunta es,

6. ¿Te gustaría tener un profesor como la maestra Alicia?, ¿por qué?

Sujeto 2: Sí, porque me interesa saber más sobre los animales; porque me interesa saber cómo se formaron; conocer más de su evolución; quiero saber más de los insectos, de los changos, chimpancés. Me gustaría que nos contaras cuentos sobre animales o cuentos de ficción para que nos enseñes por medio de cuentos como el que escribiste, porque a veces las clases son

aburridas, pero con una maestra como la profesora Alicia serían las clases más interesantes: que nos lleve de paseo [y] que nos enseñe cosas nuevas.

7. Entrevistadora: ¿Qué piensas de lo que la abuela le decía a Zenpantli?

Sujeto 2: Yo pienso que cada quien tiene su forma de pensar, pero no, la abuela no debe maltratar a los animales. Sí está bien comer animales pero no hay que hacerlos sufrir cuando los maten y que mientras la abuela tiene a los animales los debe tratar bien y que ella no piense que los animales no sienten, porque son seres vivos y necesitan de nosotros, de nuestra ayuda y los adultos deben darnos el ejemplo de tratar bien a los animales y a las personas.

Entrevistadora: Exacto, coincido contigo, me parece muy importante lo que dices. La última pregunta es:

8. ¿Qué aprendiste del cuento?

Sujeto 2: Yo aprendí sobre la leyenda del Nahual, tampoco sabía que los animales tienen derechos, y que los animales no se deben maltratar. Y la parte de la fantasía me dio ideas para hacer lo mismo después cuando esté más grande. Me gustaría que hicieras más cuentos y que sean basados en hechos reales como este. Ya que hay algunos cuentos que solo son fantasía como el de Cenicienta.

5.4 Análisis a las respuestas del sujeto 2

El sujeto 2 fue un infante de 12 años de edad, quien mostró una comunicación con el entrevistador muy fluida y también mucho interés por el cuento. La niña no dejaba de estar interesada y hacer muchas preguntas e imaginar todo lo que se le iba narrando. Con el sujeto 2 se

logró el objetivo del cuento pues, como lo vimos en el capítulo II (cuando se menciona a Lipman), el autor considera que la filosofía alienta el pensamiento crítico de niños y profesores, haciendo que juntos puedan hacer una alianza, para que profesor y estudiante enfrenten las adversidades de los planes de estudios vigentes (p. 84). Este sujeto mostró una reflexión avanzada, ya que sus argumentos eran muy sofisticados.

El sujeto mencionó que el cuento le gustó, sin embargo, lo considera extenso, lo cual es un punto que se debe tomar en cuenta si se quiere despertar el interés para seguirlo leyendo. El sujeto desconocía la existencia de los derechos de los animales, lo que pone en evidencia que el tema no es de dominio común, y podría ser una base para enfatizar el interés por parte de las instituciones educativas hacia estos temas; asimismo, este contenido tiene expectativas para convertirse en un material de apoyo para concientizar a los infantes sobre los derechos de los animales.

También externa el sujeto 2 que le parece interesante el recurso mitológico que se utilizó principalmente del Nahuatl, lo que demuestra que también existe un interés por la mitología prehispánica.

El sujeto 2 es consciente acerca del rol que deben desempeñar los adultos como ejemplos para las niñas y niños, ya que lo recalca al verse identificado con el personaje de la maestra Alicia, por su papel en la sociedad, también da un ejemplo de su vida cotidiana refiriéndose a las acciones de su padre.

El sujeto 2 es consciente de que los animales son seres sintientes, por lo cual evalúa como un aspecto negativo el que se les maltrate, a pesar de no tener el ejemplo en casa. Esto demuestra que, al ser una persona corta de edad, es capaz de observar las acciones que realizan las personas en su núcleo familiar, y puede distinguir lo que considera que es una acción incorrecta.

5. 5 Entrevista a Sujeto 3 (niño): 11 años

Entrevistadora: Bueno, después de escuchar el cuento te haré las siguientes preguntas:

1. ¿De qué trató el cuento?

Sujeto 3: El cuento trata sobre la prevención del maltrato animal, para saber cómo prevenirlo, como es el caso de los animales en peligro de extinción. Trató de algunas reflexiones acerca de cómo se sienten los animales y que deben ser tratados como nosotros los humanos: con respeto y amor. Tiene que haber igualdad entre humanos y animales. Me gustó la parte en que visitan al zoológico y se hace el vínculo entre Zenpantli y Taku, me dio mucho sentimiento. Imaginé ese momento y me conmovió. También me gustó mucho lo de la serpiente emplumada, la parte de la fantasía del cuento.

2. Entrevistadora: En el cuento se habla de los derechos de los animales, ¿qué piensas al respecto?

Sujeto 3: Yo creo —aclara el Sujeto 3— que muchas personas no saben que los animales tienen derechos, por eso los maltratan. Yo sí sabía que los animales tienen derechos: ellos tienen el derecho a una buena salud, a un buen hogar, un buen trato, recibir amor. Todos los animales tienen derechos como son los cerdos, patos, conejos, perros y gatos. Yo opino que ellos tienen sentimientos y merecen ser tratados con dignidad. Lo que me gustaría saber es la ley de los derechos de los animales para denunciar si veo un caso de maltrato animal. Esto también se mencionó en el cuento: No ser cómplice del maltrato animal.

3. Entrevistadora: ¿Qué personaje te gustaría ser y por qué?

Sujeto 3: A mí me gustaría ser la maestra Alicia, porque pienso que ella fue la que inició todo. Ella le promovió la curiosidad a los niños, de los derechos de los animales y los guió para que respetaran a los animales y lo hizo con argumentos, con libros y, también, hizo que ellos investigaran más. Otra cosa es que antes, ellos [los alumnos] lo tomaban de risa y después entendieron que eso no es un juego. También me gustaría ser Zenpantli y dar una clase a mis compañeros, el problema es que me daría pena porque le tengo miedo a la gente que me ve; en su lugar, lo publicaría en un periódico.

4. Entrevistadora: Después de escuchar el cuento, ¿Cómo piensas que deben ser ahora tratados los animales?

Sujeto 3: Yo pienso que no se les debe hacer menos. Yo he observado a los animales en el zoológico y se ven tristes, también en los circos. En el cuento dicen la verdad, que los circos los tenían en jaulas. Es importante tratarlos bien porque ellos sienten como nosotros y algunos adultos no lo entienden.

Entrevistadora:

5. ¿Te gustaría tener un profesor como la maestra Alicia?, ¿por qué?

Sujeto 3: ¡Sí, claro! Porque te hace reflexionar mucho de lo que pasa con los animales a lo largo de su vida, y transmite todo lo que sabe de los animales para tratarlos con respeto. Me gustaría que se hiciera una asignatura que hablase de los derechos de los animales. Por el momento se encuentra la de *Cívica y Ética* y está relacionado con los derechos de las personas pero no hablan de los derechos de los animales.

6. Entrevistadora: ¿Qué piensas de lo que la abuela le decía a Zenpantli?

Sujeto 3: Yo pienso que la abuela no está bien que no escuche a Zenpantli y le diga que los animales no sienten y que eso son tonterías; pero ella ya tiene una opinión firme y no la va a cambiar. También considero que ella puede dedicarse a otra cosa y no vender animales, por ejemplo, puede tejer; puede cocinar y vender la comida; puede lavar la ropa de otras personas.

7. Entrevistadora: ¿Qué aprendiste del cuento?

Sujeto 3: Que no debemos subestimar a los animales porque son como nosotros: tienen sentimientos y necesidades, son inteligentes. Ahora si veo a un animal que necesita mi ayuda lo ayudaré, por ejemplo, no tengo dinero para rescatar un perrito pero podría ayudar de otra forma a los animales. Podría compartirlo con mis compañeros, ser bondadosos porque en el cuento se definió la bondad, es tener empatía por los otros, qué sentiríamos si nos hicieran lo mismo.

5.6 Análisis a las respuestas del sujeto 3

El sujeto 3 tiene noción sobre los derechos de los animales, sería enriquecedor saber cómo se enteró sobre el tema, ya que afirma que en su escuela se enseña cívica y ética pero no tocan el tema de los derechos de los animales. Del mismo modo, el escuchar el cuento trajo para sí recuerdos de desagrado hacia situaciones en que los animales bajo su percepción no estaban en buenas condiciones como el caso de los zoológicos. Él es consciente de la situación de los animales en estos lugares, recalca que el papel de la maestra Alicia dentro del cuento es fundamental, ya que es la persona que influye en los infantes para reflexionar sobre el tema. Menciona también que le gustaría que se impartiera una asignatura que aborde los derechos de los animales, lo que deja en evidencia que existe un genuino interés por aprender más del tema.

Además, como lo vimos en el capítulo I, Lipman subraya que no se trata solo de aprender palabras y pronunciarlas, sino de aprender los significados de estas, sus oraciones y frases. Para que un infante sea capaz de entender, de dotar de sentido y entender el significado de una palabra, debe ser capaz de *inferirla*: “La inferencia consiste en razonar, a partir de lo que está dado literalmente, lo que está sugerido o implícito” (p. 70). Por consiguiente, para él, todo el tiempo estamos haciendo inferencias, por ejemplo, si escuchas un maullido lo relacionas con un gato, o si escuchas una pelota la relacionas con un niño jugando (p. 71). Por lo tanto, el infante estuvo todo el tiempo relacionando a su mascota (perro) cada que este ladraba o lo cargaba ponía el ejemplo que su perro lo entendía en los momentos difíciles de su vida, y algunas veces cuando el infante se encontraba con miedo el perro sabía y lo consolaba. El niño mencionó la importancia que es tener un animal de compañía y los cuidados que este debe tener.

5.6 Entrevista a Sujeto 4 (niña): 9 años

1. Entrevistadora: ¿De qué trató el cuento?

Sujeto 4: Trató de un niño que no quería a los animales y los maltrataba, pero después entendió que los animales también sienten como nosotros. También trató de un experimento que hicieron con los animales [en el] que les enseñaron [a] hablar con lenguaje de señas y el señor de las pirámides le dio un collar para que él [Zenpantli] ayudará a los animales y por medio del nahual los ayudó para que él —refiriéndose al personaje principal del cuento— llevara el mensaje a todas las personas. Fue guía de Zenpantli el nahual, quería que la gente entendiera que los animales también son seres vivos, como nosotros, y les dan ganas de llorar y sentimientos.

2. Entrevistadora: En el cuento se habla de los derechos de los animales, ¿qué piensas al respecto?

Sujeto 4: Yo ya sabía que los animales, tienen derechos, y que no se deben de maltratar, y debemos denunciar el maltrato animal porque si no somos cómplices y pueden irse a la cárcel las personas que los maltratan.

2. Entrevistadora: ¿Qué personaje te gustaría ser y por qué?

Sujeto 4: Me gustaría ser Zenpantli porque ayuda a los animales. A mí me gustaría rescatarlos; decirles a las personas que los animales deben amarse y deben darles amor; darles de comer. Si veo a un niño maltratando a un animal yo le diría que no lo haga, que mejor lo ayude. Yo de grande quiero ser veterinaria y hacer una asociación para poder ayudar y rescatar a la mayoría de los perros en la calle o en situaciones de maltrato.

4. Entrevistadora: ¿Después de escuchar el cuento, cómo piensas que deben ser ahora tratados los animales?

Sujeto 4: Yo pienso que deben ser tratados con respeto, con cariño, con igualdad, [debemos] pensar que ellos sienten. Yo ya sabía que los animales deben ser tratados bien porque yo a los animales que tengo los abrazo mucho, les hablo, platico con ellos. Así como Taku tuvo esa manera de acercarse con el niño yo también tengo una cercanía con mis mascotas.

3. Entrevistadora: ¿Te gustaría tener un profesor como la maestra Alicia y por qué?

Sujeto 4: ¡Sí, claro! Porque ella fue la que enseñó cómo deben ser tratados los animales. Me gustaría que hablaran de los animales mis maestros, por ejemplo, qué comen, dónde viven, cómo cuidan a sus hijos los changos, porque como decía en el cuento, se parecen a los humanos.

El sujeto 4 prosiguió —Yo en el kínder tuve una maestra que nos enseñó cómo deben ser tratados los animales y que ellos también tienen derechos y desde ahí decidí que de grande voy a luchar por ellos para que no sean maltratados. También me gustaría saber cómo se comunican entre ellos.

6. Entrevistadora: ¿Qué piensas de lo que la abuela le decía a Zenpantli?

Sujeto 4: Yo pienso que está mal porque separan a sus hijos de sus mamás para estar con otras personas. Yo no respetaría su opinión, [la] de ella. Yo le diría que está mal y le diría que lo deje de hacer porque yo no quiero ser así y ayudaría a que reflexione.

4. Entrevistadora: ¿Qué aprendiste del cuento?

Sujeto 4: Yo aprendí y corroboré lo que ya sabía, que los animales merecen ser respetados, amados, ellos merecen ser libres en el caso de los animales que están en cautiverio.

5.7 Análisis a las respuestas del sujeto 4

El sujeto 4 menciona tener conocimiento sobre los derechos de los animales, añade que todos los animales merecen amor, respeto, y cuidados, mismas acciones que practica con sus mascotas al cuidarlas y darles cariño. Estas acciones se desprenden de una influencia que menciona en otra de sus respuestas, pues fue su maestra de kínder la que fomentó en clase el cuidado que se deben tener hacia los demás seres sintientes. Esto demuestra que, si desde temprana edad se enseña este tipo de contenido a los infantes, se puede generar empatía y respeto por otros seres vivos. La acción del personaje de la abuela de Zenpantli genera en el sujeto 4 desaprobación, lo que hace

evidente que el cuento despierta un sentimiento de querer intervenir en caso de observar alguna acción de maltrato hacia un animal.

Junto con esto, como lo vimos en el capítulo II, Regan (2016) define al humano bondadoso como aquel que lucha, defiende y tiene una inclinación por ayudar a otros sin recibir nada a cambio. Por su parte, ser bondadoso con un animal sería defender sus derechos sin ningún interés de por medio, sino por amor del animal (p. 232). Según esto, los humanos bondadosos deben ser admirados y fácilmente distinguidos de aquellos que son crueles. El luchar por los derechos de los animales es un acto de bondad.

Tal y como se explica en el texto de la Asociación Mundial de Educadores Infantiles (AMEI-WAECE, 2018). La bondad es una característica en el humano, esta puede definirse como hacer el bien al otro, ser empático con los demás. La bondad resulta de suma importancia, en especial como adultos, pues a través de esto podemos ser un ejemplo para los infantes. Hay que enseñarle a las niñas y niños a ser bondadosos para tener una sociedad comprensiva, abierta al diálogo, empática y pacífica. Pero ser bondadoso no debe quedarse entre nuestros congéneres, entre nosotros como especie, sino debe extenderse a los demás seres vivos. En este sujeto encontré esa bondad, una empatía por el otro, en querer hacer un cambio, pretendiendo desde esta edad hacer asociaciones para los animales y luchar por sus derechos.

5.8 Entrevista a sujeto Sujeto 5 (niña): 12 años

1. Entrevistadora: ¿De qué trató el cuento?

Sujeto 5: El cuento trata sobre un niño que al principio no quería a los animales, pero vio que los animales son muy parecidos a los humanos. Trata sobre los animales en peligro de extinción, que poco a poco estamos acabando con ellos. Asimismo, hay personas que todavía los maltratan

y son muy pocos los que realmente los quieren. Las abejas también se están extinguiendo y de eso obtenemos la vida. También habla sobre las personas que no ponen atención en cuidar a los animales y solo se fijan en el dinero, no entienden el significado de amar a un animal, por ejemplo: compran perros solo porque están pequeños y luego los abandonan en la perrera.

2. Entrevistadora: En el cuento se habla de los derechos de los animales, ¿qué piensas al respecto?

Sujeto 5: Yo pienso que eso está muy bien porque son como personas y deben tener derechos como nosotros, no por ser animales se deben tratar mal. Los animales son muy lindos, a mí me gustan mucho los animales, antes a las personas no les importaban tanto, los usaban para hacer experimentos y los maltrataban. De hecho hace tiempo vi un video que los productos de maquillaje los hacen con los conejos, en el video aparece un conejo, de hecho ese video se hizo viral. Ese conejo habla y dice que su familia murió por causa de los experimentos. En el video se menciona que le quitaban un ojo y lo trataban mal y observaba que el conejo se iba poniendo cada vez peor y nunca vio la luz del día porque nació ahí y murió en ese mismo lugar, todo el tiempo experimentaron con él y su familia.

2. Entrevistadora: ¿Qué personaje te gustaría ser y por qué?

Sujeto 5: Me gustaría ser Zenpantli, porque siempre he sabido que los animales son grandiosos, hay que ayudar a los animales con lo mucho o poco que se pueda, muchas personas los ignoran. Yo pienso que con lo que podamos aportar para su bienestar es bueno. Quiero que la gente entienda que los animales tienen sentimientos como nosotros y que no son juguetes ni son para

experimentar con ellos. En el cuento cuando le dieron el don a Zenpantli lo aprovecho para ayudar a los animales, nosotros podemos hacer de cuenta que tenemos ese don y ayudarlos.

4. Entrevistadora: ¿Después de escuchar el cuento, cómo piensas que deben ser ahora tratados los animales?

Sujeto 5: Yo pienso que los animales deben amarse y ser tratados con respeto. Yo tenía una perrita pero mis papás no la querían porque hacía del baño por todas partes y no se daban cuenta que ella no tenía la culpa, que teníamos que educarla. En unos momentos me daba miedo mi perrita pero después en sus ojos descubrí que ellos son inocentes, porque cuando la regañamos metía su rabito como signo de miedo. También, pienso que deben ser tratados cada vez mejor los animales y a toda la naturaleza. Se deben dejar de talar los árboles porque muchos animales viven de los árboles o también sucede que matan a los animales y eso no está bien, porque los matan de una manera cruel.

3. Entrevistadora: ¿Te gustaría tener un profesor como la maestra Alicia y por qué?

Sujeto 5: De hecho si he tenido profesores como la maestra Alicia, más en la primaria, porque cuando tirábamos basura o si había plantas en el patio y las cortábamos o arrancábamos nos decía que eso estaba mal: además, hubo un acontecimiento parecido al del cuento y fue en el zoológico, uno de mis compañeros le estaba aventando cosas a un animal y en ese momento la maestra lo regañó y nos explicó por qué eso estaba mal. Ahorita, no tengo profesores que nos hablen de eso y yo creo estaría bien que nos siguieran inculcando sobre los derechos de los animales.

6. Entrevistadora: ¿Qué piensas de lo que la abuela le decía a Zenpantli?

Sujeto 5: Yo creo que estaba muy mal la abuela, porque primero debería investigar cosas acerca de lo maravillosos que son los animales, antes de hablar mal de ellos y maltratarlos y eso debe inculcarle a su nieto. Ella no investiga y cómo va a saber que los animales sienten y tienen derechos y personas que los defienden.. Yo considero que si ella vive de ellos debe por lo menos tratarlos bien y aparte puede encontrar otro trabajo, porque los animales que venden los alejan de sus familias.

4. Entrevistadora: ¿Qué aprendiste del cuento?

Sujeto 5: En este cuento aprendí que debemos cuidar a los animales porque poco a poco se van a ir extinguiendo y si los animales se extinguen nosotros también, porque por ejemplo, algunos alimentos los obtenemos de ellos. Hay personas vegetarianas que comen plantas, deberíamos hacer eso porque sino vamos acabar con todos los animales. Las abejas es otro ejemplo, ellas se están extinguiendo o los osos polares que también se están extinguiendo por el calentamiento global.

5.9 Análisis de las respuestas del sujeto 5

El sujeto 5 tiene noción de los fenómenos naturales que suceden en su entorno, una vez más se demuestra la importancia de educar y fomentar en las niñas y niños este tipo de temas desde una edad temprana así como la gran influencia que tienen las y los profesores en la vida de los infantes. El sujeto 5 relató que es de las culturas originarias, y que en su familia a las niñas y niños no se les inculca acerca de los derechos de los animales, el respeto y el cuidado hacia ellos. Sin embargo, afirma que gracias a sus maestros es que pudo darse cuenta que los animales son

seres sintientes: hay que amarlos y respetarlos y, a su vez, la infante pudo explicarle a su familia lo que aprendió en la escuela acerca de los animales.

6.1 Análisis generales de las respuestas de los niños y niñas entrevistados

Los niños de menor edad, se aburrían a la mitad del cuento, y mencionaban que es muy extenso. El sujeto 1, por ejemplo, a la mitad del cuento se encontraba un poco distraído, sin embargo, a pesar de esto, al momento de realizar las preguntas sobre el cuento, contestaba todo de una manera muy ordenada y precisa.

El sujeto 2 comenzó un diálogo muy importante con la entrevistadora, ya que este se expresaba de una manera muy adecuada. El sujeto 2 tenía expresiones al momento de hablar muy firmes, estaba muy seguro de lo que decía y sus respuestas fueron muy claras. El sujeto 2 quería investigar acerca de las leyendas mencionadas en el cuento. Asimismo, ella expresó que sus padres no quieren a los animales y a pesar de tener este ejemplo ella no los lastimaría, pero tampoco les tiene un cariño especial. Empero, afirmó que al finalizar el cuento aprendió mucho, ya que “tiene muchas investigaciones científicas”, como ella lo expresó, y esto hará que los vea de una manera diferente, con afecto por ejemplo.

El sujeto 3 al hacerle la pregunta número uno, prácticamente narró todo el cuento. A él en particular le gustó más la parte fantástica y aseguró que esta deja un mensaje. Le gustó tanto que quiso investigar más acerca del filósofo Tom Regan que se menciona en el cuento. El infante, mientras escuchaba el cuento, cargaba a su mascota (un perro). En una plática con la entrevistadora, él dijo que tenía mucho amor a los animales y al terminar el cuento no dejaba de abrazar a su fiel amigo.

Él mencionó que tiene temor a hablar en público, como se leyó en la entrevista, sin embargo, se le invitó a hacerlo, la entrevistadora también argumentó que le da miedo hablar en público, sin embargo, su interés por hablar de los derechos de los animales le quita ese miedo.

El sujeto 4 fue la entrevista que más conmovió a la entrevistadora, ya que gran parte de las investigaciones del cuento ella, ya las sabía el sujeto 4. A la entrevistadora le sorprendió que el sujeto 4 quisiera hacer una asociación en defensa de los animales y ser veterinaria. Esto a pesar de que su mamá no estaba de acuerdo con su idea.

El sujeto 5 fue una niña de la comunidad triqui, hace algunos años la entrevistadora fue su maestra de danza, cuando la entrevistadora iba a este lugar a dar clases de baile observó que en ese lugar los animales se encontraban en pésimas condiciones. El sujeto 5 fue una de las más interesadas en el cuento. Sus argumentos fueron muy sorprendentes, debido a que la entrevistadora se dio cuenta que el infante se ha dedicado a investigar suficiente acerca de los animales, a pesar de su corta edad. El infante platicó que veía videos impactantes acerca del maltrato animal, lo que sufre cada especie de animales y que este cuento la incentivó a seguir luchando por sus derechos.

En conclusión, todas las niñas y niños a los que se les leyó el cuento quedaron muy conmovidos por él. Del mismo modo, ninguno mostró rechazo hacia los animales, al contrario, fue muy agradable escuchar esas palabras como son: *yo quiero hacer algo para luchar contra el maltrato animal*. Esta fue una experiencia muy grata, debido a que muchos infantes quieren hacer algo por la naturaleza, por los animales, o el cuento les incentivó a luchar por sus derechos.

CONCLUSIÓN

Esta tesis pretendió hacer, con ayuda de algunos de los elementos de Filosofía para niños, una conexión con los derechos de los animales. Con algunas herramientas que se recuperaron de Matthew Lipman y Tom Regan, se elaboró un material didáctico (un cuento) para los infantes. El cuento se leyó a infantes de 7 a 12 años de edad. Este material didáctico también sirvió de apoyo para hacer unas preguntas a las niñas y niños de esta edad, los cuales dieron su punto de vista. El cuento sirvió y puede servir para planes futuros, si algún docente o persona que lea esta tesis puede modificar el cuento o las preguntas según lo requiera para hacer su equipo de discusión.

En esta tesis se lograron varios objetivos: se expusieron y analizaron algunos argumentos de Matthew Lipman, con base al pensamiento crítico; también, se analizaron elementos esenciales del pensamiento de Tom Regan sobre los derechos de los animales. Asimismo, se respondió a la pregunta: ¿Cómo aplicar algunos de esos elementos de la teoría de Lipman para filosofar sobre derechos de los animales en niñas y niños de 7 a 12 años?

Además, se pudo crear un cuento especialmente para niños de 7 a 12 años de edad, lo cual logró crear una vinculación filosófica entre filosofía para niños y derechos de los animales. Posteriormente, se hicieron entrevistas para poder conocer la reacción y el impacto que tuvo leerles el cuento a infantes.

En el primer capítulo estudié algunos escritos de Matthew Lipman, sobre los métodos que utilizan los profesores en las aulas. De igual manera intenté responder a las siguientes preguntas:

1) ¿Por qué es importante y para qué sirve el pensamiento crítico en los infantes?, y 2) ¿El potencial del cuento sirve como herramienta pedagógica y apoya el desarrollo del pensamiento crítico en los niños?

También analicé los métodos didácticos que se pueden utilizar para enseñar en las aulas a las niñas y niños de 7 a 12 años. Entre estos métodos didácticos, nuestro autor propone que a los estudiantes se les considere como oyentes y hablantes y que se realice un debate con el docente. Del mismo modo, el docente debe crear una herramienta didáctica para así poder transmitir sus conocimientos, y entre ellas está el cuento. Esto fue por lo que precisamente escribí el capítulo III, para así poder hacer una vinculación entre filosofía para niños y derechos de los animales.

Lipman establece que el diálogo y el pensamiento crítico son la principal estrategia que el profesor en el aula debe impulsar en los infantes. Él piensa que la filosofía promueve la reflexión y la crítica en niños, en docentes, y hace que juntos puedan construir un espacio de pensamiento crítico en las aulas, donde debe pensarse y reforzar lo aprendido y debatir las problemáticas diversas.

Este autor es uno de los más importantes en el ámbito de la filosofía para niños, pues una de sus principales propuestas es que los infantes y los adultos, en especial los docentes, ejerzan y eduquen en el cuestionamiento y la duda en la escuela y en la vida cotidiana.

En el segundo capítulo respondí a las siguientes preguntas: 1) ¿Qué importancia tiene la conciencia en un animal como fundamento para ser considerado sujeto de derecho?, y

2) ¿Qué es el bienestar animal y qué elementos son fundamentales para comprenderlo?

Para hacerlo, indagué acerca del filósofo Tom Regan y su libro *En defensa de los derechos de los animales*. Al mismo tiempo que estudiaba su libro en defensa de los derechos de los animales, estudiaba a los autores que él mencionaba, como Peter Singer, Juan Carranza, Jean

Piaget, entre otros, que apoyan los derechos y el bienestar animal. Logré desarrollar algunos conceptos que Regan explica, como son: la bondad, la crueldad pasiva y la activa. Estos conceptos de manera personal me parecieron muy importantes, en especial para integrarlos al cuento (capítulo III). Cuando comencé a leer estos conceptos en Regan, imaginé qué sucedería cuando los niños lo estuvieran escuchando, claro, de una manera acorde a su edad. Estos conceptos en especial, los elegí porque alientan a los infantes a el amor y la empatía hacia los animales.

Para Regan hablar de la consciencia animal es muy importante, ya que por medio de indagaciones el filósofo explica que los animales tienen cierto tipo de consciencia. Regan examina y debate a otros autores que apoyan los derechos de los animales y estudia sus argumentos. Nuestro autor, observa, en los estudios de otros autores que, efectivamente piensan que la conciencia de los animales algunas veces es parecida que la de los infantes.

En el tercer capítulo logré crear un cuento para niñas y niños de 7 a 12 años de edad, con el fin de hacer una vinculación entre filosofía para niños y derechos de los animales. En primer lugar, el cuento se creó para que, con base a toda la investigación que se realizó en esta tesis, se pueda explicar a los infantes de ese rango de edad los análisis de los argumentos de Lipman, de otros autores y de los míos. Así, con el cuento realizado, se puede dar toda esta información, por medio de la narración, para que ellos entiendan de la mejor manera y tengan una reflexión profunda acerca de lo que sucede con los animales no humanos. El cuento se hizo detenidamente, con base a los argumentos de Tom Regan y los autores que él analiza, y con experiencias personales que como activista de los derechos de los animales he visto, y han sido tanto positivas como negativas. Del mismo modo, el cuento tuvo una parte de fantasía, para así

poder crear ese impacto emocional con los niños. También se utilizaron personajes de la cultura mesoamericana, fue complicado poder crear en un solo cuento la cultura mesoamericana, el capítulo I y II de la tesis, así como la parte de la fantasía, la parte personal y poder conjuntarlo en una sola narración. En la conclusión del cuento también fue muy grato poder incluir el Xoloescuinle, que es de nuestras culturas, con una hermosa leyenda del inframundo.

El capítulo IV "Zenpantli y los animales" se puede entender el propósito del cuento (capítulo III); este es importante para saber los detalles más relevantes que se deben transmitir del cuento. Asimismo, lo que se hizo en este capítulo es comprender la vinculación entre filosofía para niños y derechos de los animales. De igual manera, se creó para explicar el cuento, el cual fungió como estrategia didáctica de esta tesis. Las explicaciones que se realizaron fueron sobre el tema en general y sobre cada uno de los personajes de este. Las reflexiones que se hicieron acerca de cada uno de los personajes ayudó para los que lean esta tesis entiendan el papel filosófico y sentimental de cada uno de ellos. Del mismo modo, este capítulo tuvo el objetivo de poder lograr un pensamiento crítico en los infantes que lo lean o lo escuchen. También se analizaron diálogos escritos tanto escenas de fantasía como escenas con sustento teórico. Este capítulo fue el que más se me dificultó porque, en cada uno de los personajes, aparte de tener un sustento teórico, tenía una intención especial: transmitir lo que yo sentía al escribir estos personajes, imaginando el cuento como algo real y poder escribirlo. Es útil aclarar que la/el docente que se encargue de contar y/o representar el cuento, debe siempre hacer las modificaciones que juzgue convenientes según la edad de los niños a quienes se les presente, así como los medios que se elijan (representación teatral, dibujos, guiñol, por ejemplo).

Asimismo, otra de las cosas más complicadas que encontré en este capítulo fue ligar el pensamiento crítico con la resolución de problemas relacionados con los animales, como es el maltrato animal.

Finalmente, el último es el capítulo V. Este fue uno de mis capítulos favoritos debido a que hice entrevistas a varios niños de 7 a 12 años de edad; en primer lugar, se les leyó el cuento (capítulo III), y fue muy grato para mi saber que este haya tenido un gran impacto en diferentes formas. Las entrevistas que se realizaron a cada infante tuvieron una gran satisfacción en mi persona, pues la mayoría de las niñas y niños respondieron de manera positiva al cuento y a las preguntas que se realizaron. La mayoría de las respuestas fue positiva, ninguno de los infantes respondió de manera negativa. Para algunos niños, el cuento fue algo extenso, en especial para los niños de corta edad. Sin embargo, lo escucharon y respondieron de manera creativa, todos los niños tomaron una actitud muy tranquila y atenta al momento de hablar del maltrato animal. Asimismo, fue muy emocionante saber que los infantes, al terminar las entrevistas, tenían interés y preguntaban cómo podían ayudar a los animales en general como son: perros, gatos, cerdos, toros, gallinas, pues sus argumentos eran que todos los animales por más pequeños o grandes que fueran tenían sentimientos, derechos y merecían amor y respeto. Del mismo modo, noté que en su mayoría de los niños me comentaron que sus padres no tenían la misma manera de pensar que ellos, pues no les gustaban los animales o los veían como simples seres que no merecen derechos ni respeto.

Esta tesis fue uno de los mayores retos en mi vida académica, pues por una parte, es un tema relevante en esta época, por otra, es un tema que hay que tratar con los infantes y con los adultos. Por último, puedo concluir que los objetivos se cumplieron en su totalidad.

BIBLIOGRAFÍA

- Battle, M. (2016). “Educar desde el respeto a los animales”. *NP, de ASOCIACIÓN AULA-ANIMAL SINDICATO CGT.* México
<http://aulaanimal.com/wp-content/uploads/Mar%C3%ADa-Battle-Diario-y-actividad-de-aula.pdf>
- Campos, J.J. (2004) “La evolución de la inteligencia. En Miscelánea en homenaje a Emiliano Aguirre”. Vol. III Paleoantropología. Eds. E: Baquedano, S. Rubio Jara pp. 102-119.
https://eprints.ucm.es/id/eprint/11648/1/103_LA_EVOLUCION_inteligencia.pdf
- Camuñas, A. (2021). *Educar en el asombro en el aula de educación infantil*. Trabajo Final de Grado. España : Universidad Católica de Valencia San Vicente Mártir.
https://riucv.ucv.es/bitstream/handle/20.500.12466/2054/Camun_as%20Rodri%C2%B4guez%2C%20Ana%20Mari%C2%B4a.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Carranza, J. (1994). *Etología Introducción a la Ciencia del Comportamiento*. España: Universidad de Extremadura. <https://core.ac.uk/download/pdf/132827043.pdf>
- Carrillo, A. (2021). “Enseñar a pensar: Primarias y secundarias. El programa de filosofía para niños busca enriquecer un pensamiento crítico, empático y creativo. Mural”. 1-4.
http://kennedyschool.info/yahoo_site_admin/assets/docs/FPN.3293402.pdf
- Comins, I. (2016). “La filosofía del cuidado de la tierra como Ecosofía”. *Revista Internacional de Filosofía*, 67, 133-148. <http://revistas.um.es/daimon/article/view/201501/191021>
- De Puig. (2018). *Filosofía para niños*. España. Voces de la educación Recuperado de <https://www.revista.vocesdelaeducacion.com.mx/index.php/voces/article/view/121/139#info>.

- Di Caudo, M. (2016). “El Buen Vivir desde la voz de los niños. Aspectos sobre ciudadanía, socialización y educación”. In Lara R., Mayer L., & Erazo D. (Eds.), *Socialización escolar: Procesos, experiencias y trayectos* (pp. 203-220). Buenos Aires, Argentina: CLACSO. <https://core.ac.uk/download/pdf/84697888.pdf>
- Equipo Pedagógico de la Asociación Mundial de Educadores Infantiles (AMEI-WAECE). (s.a). “BONDAD”. PROGRAMA DE ACTIVIDADES PARA CENTROS Y MAESTROS de la Asociación Mundial de Educadores Infantiles (AMEI-WAECE), Vol.9. 1-46.
- Faustino, A., Sánchez, N. P., y Gungula, E. W. (2017). “Formación del pensamiento complejo ingenieril en la universidad ‘Óscar Ribas’ ”. *Telos* (Maracaibo, Venezuela), 19(3), 523-544.
- Flores Guerrero, D. (2016). “La importancia e impacto de la lectura, redacción y pensamiento crítico en la educación superior”. *Zona Próxima*. (24), 128-135. <https://www.redalyc.org/pdf/853/85346806010.pdf>
- Flores, P. (2019). “¿Qué significa aprender? preguntar, pensar, aprender desde la mirada de filosofía para niños”. *Praxis & Saber*, 10(23), 39-59. <http://dx.doi.org/10.19053/22160159.v10.n23.2019.9689>
- Fouts, R. S.; Fouts, D. H.; Bodamer, M. D. (1986). “La investigación sobre lenguaje por señas en chimpancés”. *Revista Latinoamericana de Psicología*, vol. 18. 299-321. <https://www.redalyc.org/pdf/805/80518210.pdf>
- Hernández Buitrago, A. S., & Hernández Pineda, L. M. (2012). “Ecosistemas escolares para el desarrollo del pensamiento creativo en los niños”. *Praxis & Saber*, 3(6), 141–164. <https://doi.org/10.19053/22160159.2007>

- Hidalgo, H. (2011). “Contra el maltrato de los animales”. *Ciencia UAT*, vol.5. 8-11.
<https://www.redalyc.org/pdf/4419/441942924001.pdf>
- Izaguirre, E. (2010). “Conciencia y evolución”. *Revista Horizonte Médico*, Vol. 10. Doi: 37-41.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=371637119005>
- Kirk C. G. y J.E. Raven. (1969), *Los filósofos presocráticos*, Gredos, Madrid.
- Lipman, M. (2011). *Klò y Gus*. México; Buenos Aires: Ediciones Novedades Educativas.
- Lipman, M., Sharp., Oscayan, F. (1992). *La filosofía en el aula*. Madrid: Ediciones de la Torre.
- Limpan M. y otros. (1989). *En busca del sentido* . Madrid: Ediciones de la Torre.
- Lipman,, M.. (2016). *EL lugar del pensamiento en la educación*. Barcelona: Editorial Octaedro
- Lewontin, R. (1974). *La adaptación*. Colombia. Columbia University Press.
- López, C. (2016). “Lenguaje animal en Aristóteles”. *Revista Colombiana de Bioética*, vol. 11.
 24-34. <https://www.redalyc.org/pdf/1892/189250583003.pdf>
- Londoño Ramos, C. A., & Rojas Devia, J. A. (2020). “Crisis y práctica filosófica en la educación”. *Revista Praxis & Saber*, 11(25). 153–176.
https://revistas.uptc.edu.co/index.php/praxis_saber/article/view/9910/8690
- López, C. (2018). “Inteligencia animal: Un estudio desde Historia Animalium de Aristóteles”.
 Tesis Doctoral. Colombia: Universidad Nacional de Colombia.
https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/69755/Lopez_Inteligencia%20Animal_23042019_FINAL.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Martínez, María, Branda Silvia, Porta, Luis (2013) “¿Cómo enseñan los buenos docentes?”
Journal for Educators, Teachers and Trainers, Vol. 4 (2). 26-35.
[https://www.ugr.es/~jett/pdf/vol04\(2\)_02_jett_martinez_branda_porta.pdf](https://www.ugr.es/~jett/pdf/vol04(2)_02_jett_martinez_branda_porta.pdf)

- Martínez León, P., Ballester Roca, J. & Ibarra Rius, N. (2018). “Estudio cuasiexperimental para el análisis del pensamiento crítico en secundaria”. *Revista Electrónica De investigación Educativa*, 20(4), 123-132. <https://doi.org/10.24320/redie.2018.20.4.1705>
- Mena, Araya, A. E. (2020). “Una taxonomía de medios educativos para el desarrollo del pensamiento crítico: Dominios de acción y tipologías textuales”. *Estudios pedagógicos*. 46(1). 203-220. Doi: <https://doi.org/10.4067/S0718-07052020000100203>
- Molina, Marco A. (2018). *Leyendas urbanas y tradicionales en el México del siglo XXI* (1.^a ed.). Universidad Autónoma Metropolitana. <https://casadelibrosabiertos.uam.mx/gpd-leyendas-urbanas-y-tradicionales-en-el-mexico-del-siglo-xxi.html>
- Molina, A., Molina D., Serra, R., N.N. (2013). “El cuento como recurso educativo”. *3 ciencias*, (Vol. I), 1-29. <https://studylib.es/doc/6621810/el-cuento-como-recurso-educativo>
- Pardo, B. (2015). “Ética de la relación entre humanos y animales”. *Azafea*, 17, 238-242. <https://search.proquest.com/scholarly-journals/ética-de-la-relación-entre-humanos-y-animales/docview/1807217668/se-2?accountid=10135>
- Partido, M. (1994) “Lectura y práctica docente: un acercamiento” investigadora del Instituto de Investigaciones en Educación de la Universidad Veracruzana. México https://www.uv.mx/cpue/colped/n_2526/pubmari.htm
- Quintanilla, Rosario (2008). “La Protección a los Animales”. REDVET. *Revista Electrónica de Veterinaria*, IX(10B), 1-9. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=63617111006>

Regan, T., (2017). *En defensa de los derechos de los animales*. México: Fondo de cultura Económica.

https://books.google.com.mx/books/about/En_defensa_de_los_derechos_de_los_animal.html?id=cvp2DQAAQBAJ&printsec=frontcover&source=kp_read_button&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false

Riechmann, J. (1999). “La filosofía moral en defensa de los animales”. *Revista De Libros*, (30), 25-26. <http://www.jstor.org/stable/30228983>

Rincón, E. (2013). “Algunas razones filosóficas contra el maltrato animal ¿por qué los animales humanos deberíamos considerar moralmente a los animales no humanos?” *Polisemia*. Universidad del Rosario 7(11), 76–89. <https://revistas.uniminuto.edu/index.php/POLI/article/view/157/157>

Rincon Eduardo (2011). “Algunas razones filosóficas contra el maltrato animal ¿Por qué los animales humanos deberíamos considerar moralmente a los animales no humanos?” *Polisemia* No. 11, 76 - 89. 76-89. <http://dx.doi.org/10.26620/uniminuto.polisemia.7.11.2011.76-89>

Santibáñez H., Guy; Dominichetti C., Juan E.; Sanhueza Z., Marcelo. (2003). “El Conocimiento Animal”. *Revista de Psicología*, vol. XII, pp. 35-52.

Sánchez, B. Chirino, O.. (2011). “La experiencia del Centro de Filosofía para Niños y Niñas”. *Revista de Artes y Humanidades UNICA*, vol. 12, pp. 249-258. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=170121976012>

Severo, A., Mireya, L. . (2012). “Ecosistemas escolares para el desarrollo del pensamiento creativo en los niños”. *Praxis y Saber*, Vol. 3, pp.141-164.

- Shanahan, K.. (s.f.). “Animales en peligro: El orangután”. s.l.: Despegando hacia la lectura.
https://despegando-hacia-la-lectura.com/wp-content/uploads/sites/2/2018/04/FS-SPANIS-H-Gr5-Animals-in-Danger_Orangutans-pages.pdf
- Schencke, C., Farkas, C. (2012). “Estudio de la vinculación que tienen los niños y niñas escolares con sus perros y los efectos socioemocionales de este vínculo”. *Summa Psicológica* UST, Vol. 9. 23-32. <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/summa/v9n1/a03.pdf>
- Salvat Editores. (1975). *Historia de México*. México : Salvat editores de México, S.A.
- Tébar Belmonte, Lorenzo (2005). “Filosofía para niños de Mathew Lipman. Un análisis crítico y aportaciones metodológicas, a partir del Programa de Enriquecimiento Instrumental del profesor Reuven Feuerstein”. *Indivisa. Boletín de Estudios e Investigación*, (6),103-116.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=771/77100607>
- Terrace, H. S. Petitto, R. J. Sanders, T. G. Bever. (1979). “¿Puede un antropoide generar una oración?”. *Science*, vol. 206. 891-902.
https://www.academia.edu/79681482/_Puede_un_antropoide_generar_una_oraci%C3%B3n
- Vázquez, V. (2009). “La educación y la ética del cuidado en el pensamiento de Nel Noddings”. Tesis doctoral. *Universitat de València*: Valencia.
<http://roderic.uv.es/bitstream/handle/10550/15711/vazquez.pdf?sequence=1&isAllowed>
- Van Dijk L, Pritchard J, Pradhan, Wells K., (2011). *Compartiendo la Carga Una guía para mejorar el bienestar de los animales de trabajo a través de la acción colectiva*. s.l: The Brooke.
<https://www.thebrooke.org/sites/default/files/Sharing%20the%20load/SLT%20Spanish/Compartiendo-la-Carga-Preface%2C-Intro-and-Table-of-Content.pdf>